

# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).	Creus y Manso (D. Juan).	Iglesias (D. Manuel).	Rubio (D. Federico).
Alonso Rubio (D. Francisco).	Díaz Benito (D. José).	Izquierdo (D. Pedro).	San Martín (D. Alejandro).
Ariza (D. Rafael).	Erostarbe (D. José).	Maestre de San Juan (D. Aureliano).	San Miguel y Puente (D. José).
Auber (D. Pedro Alejandro).	Ferrer y Viñeta (D. Enrique).	Magraner (D. Julio).	Santero (D. Tomás).
Badia (D. Salvador).	Gallego (D. Juan Francisco).	Malo y Calvo (D. Joaquín).	Santero (D. Javier).
Benavente (D. Mariano).	García Caballero (D. Félix).	Martínez Reguera (D. Leopoldo).	Santucho (D. José María).
Cabello (D. Vicente).	García Solá (D. Eduardo).	Moreno del Pozo (D. Adolfo).	Seco y Baldor (D. José).
Calvo Martín (D. José).	García Vázquez (D. Santiago).	Osio (D. Manuel Isidro).	Sierra y Carbó (D. Antonio).
Calleja (D. Julian).	Gómez Torres (D. Antonio).	Perez y Jiménez (D. Nicolás).	Simarro (D. Luis).
Campo (D. Higinio del).	Hernández Poggio (D. Ramón).	Peset (D. Juan Bautista).	Tolosa Latour (D. M.).
Candela (D. Pásenal).	Hernando (D. Benito).	Peset y Cervera (D. Vicente).	Ustáriz (D. José).
Carreras Sanchis (D. Manuel).	González Álvarez (D. Baldomero).	Rodríguez (D. Ambrosio).	Valera Jiménez (D. Tomás).
Castello y Serra (D. Eusebio).	Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).	Roel (D. Faustino).	Vieta y Candurá (D. Antonio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).			Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el Extranjero.

## MODO DE HACER LA SUSCRICION

### EN MADRID

En las oficinas, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Ademas en las librerías de Bailly-Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

### EN LAS PROVINCIAS

Preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.

Las cartas á las cuales acompañen sellos, deberán certificarse.

**CORRESPONSALES.** — *Búrgos* y su provincia, D. Calisto Avila. — *Montevideo*, D. Antonio Barreiro y Ramos. *Buenos-Aires*, D. Eloy Aloí y D. Juan Bonmati.

La circunstancia de querer dar en un solo tomo, que resultará bastante abultado, la excelente obra de *Enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*, del Sr. Delfau, y el gran número de grabados que lleva, — pues pasan de 130, — nos han impedido repartir esta obra con la prontitud que hubiéramos deseado. No obstante, su impresion se halla ya muy adelantada, y en breve podremos anunciar su aparicion á nuestros lectores.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO



## EXTRANJEROS

## AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

## AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *El Siglo Médico* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *El Siglo Médico* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

**H**emos analizado ya, segun el *Boletin de la Academia de Medicina de París* y segun el *Boletin Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoides antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

**D**espues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

## BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRÉS INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina de Boille* ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina de Boille* ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.<sup>a</sup> El *Bromhidrato de quinina de Boille* es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.<sup>a</sup> En el uso interno (píldoras ó polvos) acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.<sup>a</sup> Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neurósis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.<sup>a</sup> Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 10 á 15 píldoras, le conjura.

« 5.<sup>a</sup> Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

« 6.<sup>a</sup> Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 10 á 15 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina de Boille*, y su pronta y fácil absorcion han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,  
Ex-farmacéutico de los hospitales de París.  
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)



## ESPARADRAPO Quirurgico de Muerdago

de A. BESLIER  
PARIS, 40, r. des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Esparadrapo, que no se parece á ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades reclamadas desde hace mucho tiempo por los medicos: grande adherencia, flexibilidad, conservacion indefinida, inocuidad absoluta sobre la piel y sobre la de los niños de tierna edad, aunque lo conserven adherido indefinidamente.

Vende en cintas de un metro, en un estuche

## APARATO COMPRESIVO

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, PARIS



MODELO DEL APARATO

MODELO PEQUEÑO: (7 centímetros y 1/2) diámetro  
GRAN MODELO: (9 centímetros y 1/2) diámetro

PARA LA CURACION RADICAL de la HERNIA UMBILICAL de los Niños.

Simple, comodo, de facil aplicacion, no incomoda inutilmente al niño y suprime completamente toda clase de vendages, vendas ó cintas. Se compone de rodajas sobrepuestas de m'Esparadrapo de muerdago.

## VEGIGATORIO ROSADO á la CANTARIDINA

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Vegigatorio es infinitamente mas limpio y mas activo que los demas; puede conservarse mucho tiempo sin alteracion bajo todas las altitudes, molesta poco y no produce ninguna irritacion en la vejiga evitando todo peligro de cistitis.

Para obtener muestras gratis, dirigirse á nuestros Depositarios.

Fabrica especial de todos los productos necesarios al tratamiento de las llagas, por el Metodo antiseptico del D<sup>r</sup> LISTER.

Depositarios en Madrid: Alcaráz y Garcia. — Barcelona, A. Casanova y C.<sup>a</sup>

## JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los trastornos de la circulacion.

## GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

EN LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demas ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

## ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solucíon de Ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, nº 99, en Paris Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

## ELIXIR

á la PAPAÑA

## ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadeces del Estómago y Afecciones generales de las Vías digestivas

## TROUETTE

(Pepsina Vegetal)

PARIS, Venta por Mayor: TROUETTE-PERRET, 163 y 165, CALLE DE SAINT-ANTOINE

Deposito en todas las Farmacias.

CURACION CIERTA tomando despues de cada comida el

## PERRET

## INYECCION DE GRIMAUT Y C<sup>a</sup>

AL

## MÁTICO

Exclusivamente preparada con las hojas del Mático del Perú, ha adquirido esta inyeccion en algunos años una reputacion universal. Cura en poco tiempo los flujos y los más tenaces.

Depósito en Paris,

GRIMAUT Y C<sup>a</sup>, 8, Rue Vivienne

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAUT Y C<sup>a</sup> y el sello del gobierno francés



## ASMA

Catarros, Sofocaciones, Opciones, Tos, Palpitaciones y todas las Enfermedades de las Vías respiratorias, se calman instantáneamente y se curan con los TUBOS LEVASSEUR.

Farmacia LEVASSEUR, 25, rue de la Monnaie, Paris. Depositarios en España: S<sup>res</sup> CASANOVAS Y C<sup>a</sup>, Barcelona.

## NEURALGIAS

Jaquecas dolores de estómago y todas las Moles nerviosas, se curan al instante con las PILDORAS ANTI-NEURALGICAS del D<sup>r</sup> CRONIER.

## INGA de la INDIA

de GRIMAUT Y C<sup>a</sup>, Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee una virtud admirable para curar, como por encanto:

las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza, y ejerce además sobre las mucosas, una accion tónica y antinerviosa tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas.

Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAUT Y C<sup>a</sup> y el sello del gobierno francés.

## TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Así las personas las mas difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glándas y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulacion de la sangre. Gracias á sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazon, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipacion, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA  
PARIS - 13, rue Bertin-Poirée, 13 - PARIS  
SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS  
Por mayor: S<sup>res</sup> ALCARAZ Y GARCIA, Madrid; — S<sup>res</sup> CASANOVAS Y C<sup>a</sup>, Barcelona.



MARCA DE FÁBRICA.

Depósito en Madrid: en casa de M. M. Chavarrí y Moreno Miquel.



# JARABE DE RABANO IODADO

PREPAPADO EN FRIO

por GRIMAULT, Farmacéutico de 1.<sup>a</sup> clase de la Escuela de París

Es una combinacion intima del iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: **berro, rábano, coquelearia y trébol**, sin reaccion ninguna, con el almidon. Lo inofensivo de los efectos de este jarabe sobre el estómago y los intestinos, lo hacen preferible á todos los que tienen por base el ioduro de potasio y el ioduro de hierro, dándole un gran valor en la medicacion de los niños, en el *linfatismo*, la *tisis*, los *infartos de las glándulas del cuello*, las *erupciones de la piel* y el *usagre ó costras de la leche*.

El **Jarabe de rábano iodado** se emplea mucho en París como sustituto del aceite de hígado de bacalao; nunca produce el más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene siete centigramos de iodo.

# PEPTONAS PÉPSICAS

(CON CARNE DE VACA)

de CHAPOTEAUT, Farmacéutico de 1.<sup>a</sup> clase de la Facultad de París

Estas peptonas, muy puras, preparadas con minucioso esmero, no contienen más que la carne de vaca digerida y hecha asimilable por una *pepsina de título siempre exacto y regular*, extraída del estómago del carnero, que digiere de 700 á 800 veces su peso de fibrina. Poseen un poder alimenticio considerable y ejercen una accion nutritiva intensa sobre la economia.

No deben confundirse con otras peptonas preparadas con los cuajos de carnero ó con los páncreas de cerdo, y contienen un producto que proviene, tanto de la digestion de las mucosas estomacales como de la carne.

Existen bajo tres formas diferentes:

1.<sup>a</sup> *Polvos de peptona péptica de Chapoteaut*. — Poseen el sabor de la carne y ofrecen la ventaja de poder tomarse con la primer cucharada de sopa. Son solubles en el agua, el caldo y el vino. Cada cucharada de café representa cerca de 4 gramos de peptona, ó 21 á 22 gramos de carne de vaca, del todo digerida y asimilable. Cada frasco contiene 30 gramos de peptona que representa de 460 á 465 gramos de carne de vaca, que pueden bastar para la nutricion de un adulto.

2.<sup>a</sup> *Conserva de peptona péptica de Chapoteaut*. — Este producto es neutro, aromático y se conserva bien. Representa por cucharada de café, el doble de su peso de carne de vaca, y se administra pura ó en caldo, en vino, confituras y jarabe, y bajo la forma de lavativas alimenticias.

3.<sup>a</sup> *Vino de peptona péptica de Chapoteaut*. — Este vino contiene, por copa de Burdeos, la peptona péptica de 40 gramos de carne de vaca. Es de un gusto muy agradable y constituye un excelente alimento, que los enfermos aceptan con placer. Se toma al principio de las comidas, á la dosis de una ó dos copas.

*Indicaciones principales*. — Anemia. — Dispepsia. — Caquexia. — Debilidad. — Atonia del estómago y de los intestinos. — Convalecencia. — Alimentacion de las nodrizas, de los niños, de los ancianos, de los diabéticos y de los tísicos.

# JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

de GRIMAULT y Compañía, Farmacéuticos en París

La reputacion universal de esta preparacion entre los médicos de todos los paises, en el tratamiento de las enfermedades del pecho, nos dispensa de largos pormenores; nos limitaremos á recordar que preparamos dicho jarabe con HIPOFOSFITO DE CAL preparado en nuestra fábrica, y que produce resultados á los que no ha podido alcanzar ninguna otra marca.

DEPOSITO EN PARIS: 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías

Adoptada oficialmente en los Hospitales de París. — Medalla Exposicion universal 1878

## PEPTONA CATILLON

**SOLUCION** representando tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0,30 de bicarbonato de sosa.

**POLVOS**..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. de carne.

**CACHETS**..... Envoltorios de hostia conteniendo 1 gr. y 2 gr. de peptona seca.

**JARABE**..... Sabor agradable, preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.

**VINO**..... Complemento útil de la nutricion. — 1 copita contiene 30 gr. carne y fosfato de cal.

**CHOCOLATE**: En TABILLAS, contienen 20 gramos de carne, para el desayuno.

— En CROQUETAS, contienen 8 gramos de carne y 0,25 de fosfato de cal, para la merienda, etc.

Enfermedades del Estomago, Intestinos, Pecho, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del Sr. CATILLON, primer preparador de la **Peptona**, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, RUE FONTAINE-SAINT-GEORGES, 1 Y CHAPTAL, 2

En Madrid, en casa de Melchor García. — En Barcelona, A. Casanova y Comp.<sup>a</sup>



# EL SIGLO MÉDICO

## RESUMEN

**Boletín de la semana:** Academia Médico-Quirúrgica. — El cow-pox espontáneo en España. — Otra nueva sociedad. — La fecundación artificial. — **Sección de Madrid:** Datos sueltos. — La sonda uretral de Nélaton. — La amigdalitis y el bicarbonato sódico. — **Sección práctica:** Caso curioso de cólico nefrítico. — **Prensa médica:** *Nacional:* — I. La pilocarpina en el tratamiento de la difteria y del erup. — II. Vómitos estereotópicos producidos por una falta menstrual. — *Extranjera.* — III. Operación de las fistulas recto-vulvares. — IV. Diversos estados nerviosos determinados por la hipnotización en las histéricas. — V. Resultado estadístico de la operación del empiema. — **Sección oficial:** Ministerio de Fomento: Exposición. — **Variedades:** Allí y aquí. — Inauguración de una Academia en Canarias. — La mortalidad de Madrid en Diciembre de 1881, comparada con la del mismo mes de 1880. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.**

## BOLETIN DE LA SEMANA

ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA. — EL COW-POX ESPONTÁNEO EN ESPAÑA. — OTRA NUEVA SOCIEDAD. — LA FECUNDACION ARTIFICIAL.

Dos sesiones ha celebrado la Academia Médico-Quirúrgica en los días que van transcurridos desde la aparición de nuestro último número. Una el viernes 24 del pasado, para continuar discutiendo el tema desarrollado en la sección de cirugía por el señor Mariani, y otra el martes 28, para continuar fijando lo que debe ser la enseñanza de la medicina en España en la época que atravesamos. Un discurso del Sr. Gastaldo para hacer algunas consideraciones á lo dicho por el Sr. Osío en diferentes sesiones acerca de la oftalmía simpática, neurotomía óptico-ciliar, etc. etc., y dos rectificaciones, una del Sr. Miguel y Viguri y otra del Sr. Mariani, respecto á los diversos puntos de vista en que dichos señores se han colocado al ocuparse de las ventajas que el tratamiento de las enfermedades de los huesos ha reportado de los adelantos modernos, llenaron la sesión del viernes, que se mantuvo desde el principio hasta el fin un tanto lánguida, efecto sin duda de hallarse ya muy espigados los asuntos que se ventilan y de conocerse ya de sobra—por haberlas expuesto en sesiones anteriores—las ideas de cada uno de los oradores que en dicha noche hicieron uso de la palabra.

En la sesión del martes hubo un discurso del señor De Blas, que por su colorido epigramático se granjeó la atención del auditorio, acerca del positivismo, de la enseñanza primaria, de la secundaria y de la superior, y, aunque un tanto ligero en sí el trabajo, supo el Sr. De Blas comunicarle cierto tinte que le hizo agradable. Hubo también un á manera de exordio del Sr. Montes—que es de presumir

continúe en el uso de la palabra el martes próximo—y dos ligeras rectificaciones del Sr. Ustáriz.

Ambas discusiones, las de los martes y las de los viernes, parecennos en la actualidad un tanto faltas de colorido, y, como nosotros, debe pensar sin duda parte del público que en otros tiempos llenaba los escaños de esa Academia.

\*  
\* \*

Tenemos que comunicar una grata noticia á nuestros lectores. Nuestro estimado amigo y compañero Sr. D. Rogelio Rionda, médico visitador 1.º del Instituto de Vacunación del Estado, ha recibido estos últimos días dos costras de *cow-pox espontáneo*, que desde Jijon le ha remitido el Sr. D. Santiago B. Laruelo, procedentes de una vaca de la aldea de Arroes (provincia de Oviedo), en la que se ha descubierto aquél. Tanto el Sr. Laruelo, como el Sr. Suarez y el médico y el veterinario que se personaron en la citada aldea, pudieron comprobar que realmente se trataba de un caso de *cow-pox espontáneo*; pero las pústulas se hallaban ya en período muy avanzado y no fué posible recoger más que costras, con una de las cuales inocularon en Jijon una ternera, obteniendo, tanto en ésta como en los niños á quienes de ella se transmitió la linfa, hermosas pústulas. La costra remitida al Sr. Rionda sirvió para vacunar una ternera, el martes último, en el Instituto de Vacunación del Estado, y, tanto del resultado que se obtenga como de las inoculaciones que en los niños se hagan,—é igualmente de una porción de detalles referentes al descubrimiento de este caso de *cow-pox*—procuraremos tener al corriente á nuestros lectores.

Por de pronto, bueno es que conste, entre propios y extraños, que se ha descubierto ya en España un caso de *cow-pox espontáneo* (que podrá bautizarse, si se quiere, con el sobrenombre de *Arroes*), y que no se ha perdido de vista ni sido inútil este descubrimiento, como tantos otros que indudablemente habrán ocurrido en nuestra patria. En corroboración de esto dirémos que no hace muchos días nos informaron de que se había descubierto, hará como cosa de dos años, otro caso de *cow-pox espontáneo* en un pueblo de la provincia de Cuenca, y que de él se vacunaron algunos niños con excelente resultado. Lo que sucede es que en nuestra nación hay mucha incuria para todas estas cosas, que se toman á juego, y que falta el estímulo y el entusiasmo suficientes para que la humanidad obtenga de ellas el fruto que realmente puede sacarse.

\*  
\* \*



No faltan, á decir verdad, en España sociedades, academias y ateneos destinados al cultivo de las letras y de las ciencias; lo que falta es vida, calor y entusiasmo á la mayor parte de ellas, algunas de las cuales tienen una existencia tan efímera como la de las flores: apenas nacen, cuando languidecen y se preparan á la muerte. Ocúrrennos estas reflexiones al tener que dar cuenta al lector de la fundacion en esta corte de una nueva Sociedad con el título de *Jenneriana Matritense*, cuyo objeto es — segun dice el reglamento que se nos ha facilitado y hemos tenido el gusto de leer — el estudio de la viruela en toda su extension, y muy especialmente de cuanto á su profilaxis se refiere. Es, segun nos informan, una Sociedad modestísima, nacida al calor del Instituto de Vacunacion del Estado, que por ahora sólo celebrará dos sesiones privadas cada mes, y que tiene algun parecido con otra sociedad muy modesta de esta corte, pero en la que se cosechan abundantes frutos para la ciencia. ¡Ojalá que la imite tambien en esto la naciente *Sociedad Jenneriana Matritense*!

\*  
\* \*

Tratando de las desviaciones uterinas como causa de esterilidad y de los medios de corregirlas, ha surgido en la *Sociedad Ginecológica* un incidente que ha adquirido gran desarrollo y dado motivo á un jóven y aprovechado médico, el Sr. Sancho y Martin, para pronunciar en la última sesion un bellísimo discurso, que mereció los plácemes de cuantos tuvieron el gusto de escucharle. Nos referimos á la fecundacion artificial ó *auxiliada*, como propone llamarla dicho señor, la cual ha tenido el dón de mover á hacer uso de la palabra á nuestro buen amigo el Dr. Horno, y de desear ser admitido como socio al Sr. Sancho, ansioso de emitir su opinion en ese asunto, por algun concepto delicado. Así lo hizo, en efecto, el miércoles último, embelesando á los oyentes con felicísimas imágenes y con períodos tan floridos que arrancaban involuntariamente muestras de aprobacion á cada paso. Y es que el Sr. Sancho posee condiciones que han de acreditarle en breve plazo de excelente orador, tanto en esta como en cualquiera otra Sociedad, si, en vez de dormirse sobre los laureles que conquista, no olvida el estudio de nuestros mejores modelos. Digamos, por fin, que el señor Sancho defendió la fecundacion auxiliada, como él la llama, bajo el punto de vista fisiológico y moral; enumeró los casos en que estaba indicada, la manera cómo la Iglesia podía darle su aprobacion y el instrumento que para verificarla ha ideado, — inyector seminal — y sobre el cual ha de emitir su informe la Sociedad.

El Dr. Horno rectificó brevemente algunos de los conceptos emitidos por los partidarios de la opera-

cion, con el gracejo que le caracteriza y con el tono epigramático á que indudablemente se presta el asunto.

Momentos ántes de entrar en la órden del dia dió á conocer el Sr. Calderin los rasgos más culminantes de una embarazada cuyo diámetro antero-posterior del estrecho superior medía sólo nueve y medio centímetros, lo cual exigió la aplicacion del fórceps, lográndose extraer una criaturita asfixiada, que sólo al cabo de cinco horas de esfuerzos inauditos pudo volverse á la vida; hechos interesantes y de los que el Sr. Calderin se ocupó á la ligera por no retrasar el debate pendiente.

DECIO CARLAN.

MADRID 2 DE ABRIL DE 1882

#### DATOS SUELTOS

Hay en la conducta de los hombres cualidades, y resaltan en su vida moral manifestaciones de tal índole, que no pueden de un modo absoluto y determinado clasificarse entre las virtudes y los vicios, entre los defectos ó entre las excelencias.

De este carácter mixto participan muchas obras hijas de la actividad humana, por marcarse en ellas las condiciones á que nos referíamos, y así puede haber casos en que resulte meritoria tal accion que en un principio fué sugerida por una cualidad moral defectuosa, y en otras viene á ser perjudicial y censurable tal acto que en su origen respondía á una condicion moral plausible y á una cualidad laudable. Sin entrar en la enumeracion de ejemplos, digamos cuál era el motivo que estas consideraciones nos sugería, que era, ni más ni menos, esta pregunta que, al coger la pluma con cierta desconfianza y no escasa pereza, nos hacíamos: la terquedad ¿es un defecto ó una cualidad, es un vicio ó una virtud?

Virtud, y no pequeña, es cuando marca solamente el grado supremo de la perseverancia, no rendida por lo largo de la fatiga, ni cansada por lo resistente del obstáculo.

Defecto digno de censura es cuando marca la exagerada persistencia y la tenaz oposicion á dejarse modificar por la razon y ablandar por la evidencia.

Pero entremos en materia, que no es corta la que nos proponemos, y es ya llegada la hora de que sepa el benévolo lector cuál era la causa de nuestras filosofías.

Terquedad y grande se necesita, nos decíamos al coger la pluma, para abordar en este periódico ciertas materias, cuando la práctica diaria nos demuestra lo ocioso de nuestro trabajo y lo inútil de toda insistencia. ¡Terquedad y teson son precisos para estar uno y otro día levantando la voz y clamando hasta enronquecer en pro de lo que estimamos, al propio tiempo que de comun provecho, fácil y hacedero. ¡Terquedad, pero terquedad plausible, por ser perse-



verancia en la reclamacion de lo justo, se requiere para no sentir fatiga ante el teson resistente y tenaz que se nos opone constantemente, en forma de desatencion de nuestro consejo y desdeñen de nuestro ruego!

Hablar de reformas desde EL SIGLO MÉDICO, y hablar en ocasion en que acaba de leerse en la alta Cámara el flamante Proyecto de Ley de Sanidad, representa más valor y constancia que la de una *danaide* voluntaria que esperara llenar alguna vez ese tonel sin fondo del criterio de nuestra Administracion pública.

Si luchando un año tras otro en un determinado sentido, sin darnos punto de reposo, sin encontrar oposicion doctrinal seria en las materias relativas á reformas sanitarias, vemos llegar á redactarse, desdeñando los informes y proyectos de las personas competentes y de las corporaciones consultivas, engendros como el que á nuestro Senado se ha sometido, ¿qué podremos esperar, aunque sigamos con terco y tenaz empeño analizando el estado de otros servicios y las reformas á ellos aplicables?

Sabemos que nada; pero entendemos tambien que el fracaso de nuestras buenas intenciones y la inutilidad de las predicaciones anteriores, en nada amenaguan el deber que el periodismo nos impone; y, pues que en la prensa rueda estos dias la noticia de que el señor ministro de Fomento prepara un Proyecto de Ley de Instruccion pública, no dejaremos de decir lo que *individualmente* entendemos como conveniente acerca de algunos puntos, siquiera sea nuestra voz tan atendida por S. E. como ha sido atendido el Real Consejo de Sanidad (por ejemplo), por su compañero el ministro de la Gobernacion, en el asunto de la Ley de Sanidad.

Mucho tiempo hace viene repitiéndose que la enseñanza médica es en nuestro país insuficiente y defectuosa; muchas veces se ha hablado de su reforma; pero muchas tambien han sido las ocasiones en que, ó por exigencias de satisfaccion imposible, ó por buscar los defectos en donde no se hallan, se han malogrado las mejores intenciones y se han aplazado y olvidado proyectos estimables. Por punto general, cuando se habla acerca de este asunto, y en este año parece que la cuestion se halla *á la orden del dia*, se procede con mejor intencion que conocimiento de causa; y no es raro que, aún las personas más ganosas de llevar su iniciativa á tales reformas, se desanimen y desmayen por creer el problema arduo y de muy complicada y difícil solucion. Precisamente, el motivo que mueve hoy al que estas líneas escribe, es el convencimiento de que la mayoría de los obstáculos que por todos se reconocen como insuperables, ó cuando ménos como muy difíciles de dominar, tienen más de imaginario que de real, siempre que, para emprender la reforma el ministro que la intentara, contase con el *aliento* suficiente para abordar las cuestiones con energia y sin preocupaciones de esas que atelarañan el juicio y anublan el criterio de las gentes más despreocupadas.

Porque, seamos claros y no andemos con divagaciones y ambages: el llegar al Ministerio de Fomento y crear con tres ó cuatro decretos un estado de *cosas*, en materia de Instruccion pública, como el que se creó hará unos 12 ó 14 años; partir por lo sano, dándose humos de reformador y promoviendo el galimatías lastimoso que sin plan ni concierto vimos entonces producirse, es cosa muy fácil, sobre todo cuando falta el dón de la prevision y cuando no son las dotes reflexivas las que forman la nota dominante en la personalidad que impone su iniciativa en tales reformas.

Tampoco es cosa muy difícil el darse humos de liberalote, abordando tal cual cuestioneilla de las de brocha gorda y de conocido resorte para atraer la comun simpatía y sostener la pública espectacion; lo difícil es el mostrar la energia bastante para, una vez adquirido el convencimiento de la eficacia de una reforma, plantearla y llevarla á efecto, cerrando los oídos al inútil clamoreo de los intereses personales y abandonando el empleo de esas cómodas y conocidas disculpas del *respeto á lo establecido*, la *imposibilidad de luchar con ciertos obstáculos* y la *escasez de los fondos*, y todas esas frases del *atrezzo* de la guardarropa ministerial.

Quien esto escribe, tiene la creencia firme, y á demostrarla se encamina, de que, con buena voluntad y no confundiendo el amor á la populachería con el deseo de dejar un nombre respetable y siempre recordado con encomio, puede un ministro, ó un director, ó un Cuerpo consultivo, introducir en nuestra enseñanza médica reformas que redundarían en provecho de todos y en pro de quien las emprendiera.

Limitémonos hoy á marcar los defectos, y sucesivamente señalaremos los modos de corregirlos, siempre dentro de los límites y con el previo compromiso de atenernos á lo *verosímil*, lo factible y lo que no necesite de esos fabulosos presupuestos que suponen precisos las personas blandas de persuasion y fáciles á la inercia.

Todo individuo que en España desea poseer un título de médico hace sus estudios de segunda enseñanza en un Instituto provincial y adquiere en cinco años el necesario título de bachiller en artes, que le autoriza á emprender ya sus estudios superiores. La forma en que estudia las asignaturas que constituyen el grado á que nos referimos, no hay por qué describirla; casi siempre la enseñanza oral, el formulismo rutinario de la explicacion, durante un tiempo más ó ménos largo, hecha á inteligencias juveniles, de atencion poco sujetable, no bien preparadas á recoger y asimilar conceptos que, aún en su mayor sencillez, tienen para ellas una novedad y una dificultad extrema, y al cabo de todo, como recurso salvador, el libro manual aprendido, sin aficion, de memoria, para poder salvar el escollo del examen, pasar el tiempo y *ganar* años.

Llega el estudiante á matricularse en su primer año de facultad, y debe oficialmente saber: Latín, Geografía, Historia, Matemáticas, Física, Química,



Historia Natural, Lógica y Retórica: el más exigente no podría menos de confesarle preparado para la adquisición de conocimientos más elevados y difíciles; y, sin embargo, apelando á las personas imparciales, preguntamos: ¿son muchos los alumnos que, aunque sea elementalmente, conocen estas materias de suerte que posean el grado de cultura enciclopédica preciso para entender lo que al siguiente día van á estudiar?

Éste es el primer escollo de toda la cadena de tueras y tropiezos con que luégo nos encontramos; y á buen seguro que, para evitarle, no se necesita ni más dinero ni mayores sacrificios de los que para dar esta enseñanza se exigen á las familias y á las corporaciones administrativas que la sufragan.

Pero continuemos nuestro capítulo de cargos. Matricúlase nuestro alumno en su año preparatorio, si no es que desde luégo se inscribe en las enseñanzas más elevadas, con la esperanza de aprobar aquél en años sucesivos ó de eludir su estudio, puesto que á esperarlo le alienta la bien comprobada tradición de las bondades ministeriales. Estudia dos años de anatomía descriptiva, con toda la exuberancia de detalles que autoriza el tiempo y la suficiencia indiscutible de las personas que la explican, y, con un conocimiento estático de la humana organización, pasa á estudiar su dinámica en un curso de Fisiología, siempre con el carácter de oral y expositivo; la Patología general, la Terapéutica, las Patologías especiales, las Clínicas, la Obstetricia y la Medicina legal completan sus estudios de facultad, y después de un exámen en dos actos, de carácter teórico el primero y práctico el segundo, breves ambos, recibe el título de licenciado que le autoriza para el desempeño de la profesión.

Decimos aquí, como decíamos al hablar del título de bachiller: el más descontentadizo no podría quejarse de vacíos verdaderamente grandes en el cuadro y orden de sucesión de las asignaturas. Comparados uno y otro con los de otros países, si no muestran ser de lo más perfecto, por lo ménos no son de los más defectuosos; y, sin embargo, es lo cierto, y maestros y discípulos diariamente lo confiesan, que, al terminar la carrera el nuevo médico, pundonoroso y amante de su buen nombre, siente verdadero y corbarde desaliento al recapacitar sobre la insuficiencia de las armas con que se halla pertrechado para emprender la lucha enorme de la práctica diaria.

Dos caminos le quedan para remediar esta escasez de sus conocimientos y enriquecerse de medios para la lucha: ó el estudio individual hecho por sí, siguiendo como Dios le dé á entender sus aficiones y tendencias, ó buscar en nuevos estudios académicos los recursos que le faltan. Aún tiene delante de sí un nuevo título académico que obtener; puede hacerse doctor: quizás, en los estudios necesarios para adquirir este grado, halle lo que ántes no encontró. Empezando su nueva enseñanza, la termina, y, en las tres asignaturas que aprueba, ménos que en otra parte, encuentra la ilustración que necesita. Véase, pues, re-

ducido á estudiar como buenamente se le ocurra, ó entrar en los hospitales cuyas puertas no se le cierran, á perder por lo ménos tres años en una enseñanza complementaria, de propia voluntad buscada y adquirida, y se encuentra al cabo de este tiempo con un capital respetable consumido, 14 años de su vida transcurridos, tres títulos universitarios muy honrosos, un número exorbitante de colegas que le llevan ya ventaja en la lucha profesional por la existencia, y una sociedad que mira con cierto recelo al nuevo paladin, y que no pone su *visto bueno* á sus académicos pergaminos hasta que el tiempo, las pruebas públicas ó la suerte no abogan en favor del candidato.

Hemos procurado no exagerar la situación y señalar solamente en conjunto el mal que, como fundamental y antecedente, figura entre todos los que afligen á nuestra profesión y á nuestra clase, con mengua del prestigio de la ciencia y con reconocido daño para la sociedad entera: nos falta ahora demostrar que sin grandes exigencias, sin presupuestos fabulosos y con sólo buen capital de perseverancia y buena voluntad, serían estos males remediables; pero ya hemos abusado hoy con exceso de la bondad de nuestros lectores.

DR. PRIETO.

## LA SONDA URETRAL DE NÉLATON

### I

Los urópatas ó especialistas en vías urinarias pueden pasar por alto este artículo, pues nada nuevo ni profundo ha de enseñarles. Su doctrina, esencialmente práctica, la destinamos, no para lo que suele llamarse el vulgo de la clase, sino para todos aquellos profesores, así modestos como afamados, que han olvidado — pues entendemos que no existe uno que no lo haya sabido en algún tiempo — los inmensos beneficios que produce en la práctica de todos los días esa flexible y suavísima sonda de caoutchouc rojo que se llama *sonda de Nélaton*.

No damos paso en la profesión sin que se preocupe nuestra inteligencia y se apene nuestro espíritu ante esos problemas que nos presenta el sufrir de los enfermos y que concluyen por hacernos terminar todas nuestras cavilaciones con un amargo suspiro, como diciendo: «esto no tiene remedio; hoy la ciencia no puede más;» y si bien es cierto que muchas veces ocurre aquello que deploramos, no lo es ménos que en otras ocasiones, y no son pocas, el remedio existe, está quizás al alcance de nuestras manos, es tal vez una trivialidad, y, sin embargo, dejamos que el mal ultime sus estragos, sólo porque la ignorancia, el olvido ó un desacierto nos impiden explotar el descubrimiento por otros realizado. El médico que lograra tener con oportunidad en su pensamiento todos los recursos ya conquistados por la ciencia y supiera utilizarlos con el necesario acierto, ¡qué maravillas conseguiría! ¡Cuántas curaciones portentosas habría de realizar!

Desde hace algún tiempo vengo mirando en el instrumental de mis amigos qué sondas tienen, y casi en ninguno veo la de Nélaton, mientras que en todos observo la consabida sonda de plata; y la verdad es que, desde hace ese mismo tiempo, nada me inspira



tanto respeto como ésta, lo cual parecerá extraño si se considera que ántes me atrevía á manejarla con verdadera despreocupación: débese este cambio á que ahora, cuando de sondar se trata, recuerdo los muchos casos de uretras desgarradas con su torpe uso; pienso en las muchas que todos los días se estropearán, y me acuerdo de la frase de uno de los especialistas más distinguidos de nuestra patria, y de uno de mis mas venerados profesores, D. Enrique Suender, cuando me decía: «Si todos los médicos usaran bien la sonda de Nélaton, se salvarían cada año más de 2.000 enfermos que se mueren á consecuencia de las retenciones de orina.»

Que un sujeto nos llama de pronto porque no puede orinar: ¿qué hacemos? La mayoría inmensa de los profesores no vacilamos. Sin reparar en la edad y sin averiguar otros datos que no sea si hay estrechez, sacamos la bolsa, armamos nuestra sonda y allá la conducimos, con más ó ménos habilidad, por la uretra. Todos confiamos en la pericia con que somos capaces de introducir la sonda con *vuelta de maestro* y sin ella; todos recordamos mucho los consejos obligados y nos prometemos las más finas caricias de la blandura de nuestras manos; pero es lo cierto que comienzan á terminarse todas aquellas buenas disposiciones desde que advertimos que la sonda tropieza en un punto y ya no pasa, que el enfermo grita por la retención, que su molestia es grande y que él y la familia y los amigos nos vigilan con ansiedad y se lo prometen todo de nosotros. Y poco á poco, movidos por el natural deseo de hacer bien y alterados por el afán de no quedar mal, la mano aprieta, la sonda pasa á ser movida en todas direcciones, y aquella maniobra que comenzó á realizarse con todos los escrúpulos y los exquisitos modales con que un finísimo diplomático entra en el salón regio, concluye por empujar y por revolverse y comprimir brusca y bárbaramente en todas direcciones, como un atleta que pretende abrirse paso para ganar la salida en un teatro que se incendia; y entónces también es cuando se concluye por observar, tanto en los pueblos como en las ciudades, ese cuadro de tres ó cuatro profesores que durante una ó dos horas se renuevan varias veces para recuperar las fuerzas que gastan durante el sondaje.

Creo que á nadie se le ocurrirá decir que exagero; refiero un episodio que todos hemos observado, y que he observado yo mismo, y no habrá quien desconozca casos en los que, á la postre de muchos afanes, hay que tirar á un lado la sonda, obstruida ya por coágulos sanguíneos, y dejar al enfermo con la uretra hemorrágica, fluyendo una sangre que, al manchar las sábanas, parece nos acusa nuestra torpeza.

No he de decir yo — porque ni es éste mi objeto, ni, aún siendolo, podría desarrollarlo en un artículo — cuántas son las causas que pueden impedir el que la sonda penetre en la vejiga; pero sí he de recordar que muchas veces suponemos estrecheces donde no existen, abusamos del espasmo, y á este tenor discutimos explicaciones que no son las legítimas, para en todo caso, y como resultado principal, admitir la existencia de una causa infranqueable, siendo así que, en realidad, todas aquellas dificultades lograría vencerlas un niño que, jugando, metiera la sonda de Nélaton y la empujara á ciegas por la uretra.

Y como soy muy amigo de inspirarme en hechos clínicos y presentar algunos cuando ilustran y aclaran y vigorizan el pensamiento fundamental de la exposición, voy á presentar resumidas tres observaciones que dirán al lector mucho más de lo que en otras explicaciones podría yo decirle, y que, al im-

presionarle con más intensidad, ha de conducirlo mejor á los resultados prácticos que yo apetezco:

*Observación 1.<sup>a</sup>* Un hombre de avanzada edad, que jamás padeció blenorragias, y sólo refería costarle trabajo orinar en algunas ocasiones, sufre de pronto una retención de orina. Llamado un médico, intenta sondarle sin conseguirlo, y, en vista de las dificultades del caso, acude al auxilio de otros dos profesores, quienes, con las repetidas tentativas de sondaje, sólo consiguen traumatizar la uretra y producir pérdidas abundantes de sangre. Se disponen baños y sanguijuelas, y llevaba ya 36 horas sin expulsar la orina cuando yo me pude presentar á su lado. Mis tentativas fueron asimismo infructuosas, y no logré tampoco mejores resultados que aquellos dignos profesores, ni aún cambiando la sonda de plata por otras más delgadas de goma, por lo cual tuve que acudir á la punción de la vejiga, que practiqué dos veces, logrando con ella producir un alivio pasajero.

Ocurrió esto fuera de Madrid, y, metiendo como pude al enfermo en un coche, y aún á trueque de que se muriese por la gravedad de su estado en el largo camino que era forzoso andar ántes de venir á la capital (12 leguas), pudimos llegar á ésta sin grandes molestias, y apenas entramos hice que le viera un eminente cirujano, cuya rara habilidad en el sondaje de la uretra había tenido ocasión de admirar repetidas veces, y nuevamente fracasaron nuestros propósitos, pues las distintas sondas que introdujo penetraban casi por completo en la uretra, pero se detenían en la porción prostática y no se metían en la vejiga.

Acudí á los auxilios del Dr. Suender, expúsele lo ocurrido, y, sin decirme una palabra, sacó del bolsillo la sonda de Nélaton, la barnizó con clara de huevo, la introdujo en la uretra, y ántes de 15 segundos, sin esfuerzos, sin dolores, sin molestias siquiera, salió el chorro de orina sanguinolenta, y arrancó de una muerte segura al enfermo aquél. La sorpresa mia corrió parejas con la alegría que me produjo tan inesperado resultado.

El enfermo era mi padre.

Después quedó una lucha grande, que duró cerca de dos meses, para combatir los daños causados en la uretra y en el cuello de la vejiga y reponer al enfermo de las hemorragias, que se conservaron luego durante muchos días.

Un nuevo ataque de retención sufrió en Madrid hace pocos meses; pero, pudiendo acudir yo de seguida á remediarle con la sonda de Nélaton, ni sufrió molestia ni le ocurrió nada de particular.

A. PULIDO.

(Se continuará.)

## LA AMIGDALÍTIS Y EL BICARBONATO SÓDICO

Liberté entière de discussion,  
mais sincère et courtoise, ayant  
alors pour seules limites le respect  
des autres et de soi-même.

(Laboulbène.)

Hace ya algún tiempo que quería intervenir en el debate que, acerca de la acción del bicarbonato sódico en la amigdalitis, se inició entre el Sr. Arman-gué (1) y el Sr. Margarit (2). No lo hice porque, si

(1) Véase EL SIGLO MÉDICO de 12 de Junio de 1881, Madrid. — *Independencia Médica* de 12 de Junio de 1881, Barcelona.

(2) Véase *Gaceta Médica Catalana* de 30 de Setiembre de 1881, Barcelona.



bien á la sazón podía aportar algunos datos que ilustraran la cuestión, eran éstos reducidos en número, aunque no dejaban de tener importancia por la razón de haber sido recogidos al lado mismo del Dr. Giné, que fué quien por primera vez ensayó el bicarbonato sódico en la angina tonsilar. Hoy, que los datos que poseo son en mayor número y más concluyentes, voy á tomar un lugar en el combate para defender una solución que casi equidista de las conclusiones sacadas por los iniciadores de la lucha.

Opino que en esta, como en todas las cuestiones, los términos medios son los mejores y más *virtuosos* — VIRTUS IN MEDIO CONSISTIT — y que, á no tardar, los defensores de las soluciones extremas, cediendo á las razones que les suministren los hechos observados con menos calor y entusiasmo, y por ende con ánimo más sereno y tranquilo, vendrán á darse la mano en el sitio en que voy á colocarme. He de confesar, ántes de pasar adelante, que si logro, como creo, posesionarme del terreno de la verdad, terreno firme y seguro, no han contribuido poco á ello las observaciones dadas á conocer por los mencionados Sres. Margarit y Armangué (1), y las publicadas por el Sr. D. Lucio Lopez Arrojo en *El Siglo Médico* de 11 de Diciembre de 1881, y por el Dr. Homs Parellada en *El Sentido católico en las Ciencias médicas*, año III, núm. 38, Barcelona.

Entremos en materia. Siendo alumno de primer curso de Clínica quirúrgica en Barcelona (1877 á 78), ocupaba una de las camas de la correspondiente enfermería, que estaba confiada entonces, como lo está ahora, á la hábil dirección del Dr. D. Juan Giné, un hombre que frisaba en los 40 años, cuya constitución estaba deteriorada, sin duda alguna por los sufrimientos motivados por una cruel afección, la cistitis crónica, verdadera pesadilla para médicos y enfermos. Encontrábase el mencionado sujeto, como se habrá comprendido, en abonadas condiciones para contraer una enfermedad intercurrente. Contrájola, en efecto, aunque sin revestir gravedad, pues consistió solamente en una *amigdalitis simple*, es decir, desprovista de todo carácter maligno. Hé aquí una ocasión propicia que la casualidad ofrecía al profesor de la visita para ensayar delante de sus discípulos las aplicaciones del bicarbonato sódico en el proceso flegmático de la amígdala, cuando todavía se hallaba en su *periodo inicial*.

Expuso el Dr. Giné las victorias alcanzadas con el nuevo procedimiento; dispuso, y se practicaron debidamente, las correspondientes insuflaciones, y al día siguiente el paciente no se sentía *ni aliviado*, no obstante haberse pronosticado su completa curación en pocas horas. Hubo necesidad de repetir las insuflaciones al segundo día; y, abreviando, diré que se resolvió el proceso morbozo que combatíamos en el término en que suelen hacerlo gran número de amigdalitis simples, que afectan tan sólo la superficie de la tonsila, cuando se rodea al enfermo de las precauciones dietéticas apropiadas.

Al ver que los resultados obtenidos en dicho sujeto no correspondían á las esperanzas que nos había hecho concebir nuestro distinguido catedrático, consideré el medio terapéutico en cuestión, si no inútil, cuando menos inferior á otros muchos en el tratamiento de la esquinancia; de suerte que ni se me acuñó la idea de echar mano de él al demandar mis servicios profesionales los distintos enfermos de amig-

dalitis que, desde que terminé la carrera, he tenido á mi cuidado.

Ya olvidada tenía la observación clínica que relatada llevo, cuando la trajo á mi memoria la discusión que se entabló acerca del asunto cuyo epígrafe encabeza estos renglones. Deseoso estaba entonces de darla publicidad; pero resolví no hacerlo hasta tanto que hubiese podido ver de cerca nuevamente los efectos del bicarbonato sódico en la tonsilitis. A este fin he ensayado el bicarbonato tan sólo en dos casos, que considero bastan por ahora á mi propósito, ya que pueden ocupar los dos extremos de la serie de amigdalitis simples que en la práctica pueden presentarse. En el primero se trataba de una tonsilitis profunda, es decir, que el proceso inflamatorio interesaba todo el espesor del órgano afecto; en el segundo, la inflamación radicaba solamente en la mucosa y tejido celular adyacente, motivo por el que califico de superficial.

La primera observación se refiere al niño Ricardo Riquer, de 12 años de edad, constitución débil, temperamento linfático-nervioso, que ha padecido distintas veces de anginas tonsilares. Cuando solicitó mis cuidados (cuarto día de enfermedad), estaba con cefalalgia frontal, saburra gástrica, astringencia de vientre, disfagia y fiebre. Su amígdala izquierda se ofrecía dolorosa, roja, hinchada, obstruyendo casi por completo el lado correspondiente del istmo de las fauces; la derecha presentaba los propios caracteres, pero menos acentuados. En vista de este cuadro sindrómico prescribí un purgante, que produjo los resultados apetecidos, y las insuflaciones de bicarbonato sódico finamente pulverizado, en número de cinco en cada amígdala, de cuyas insuflaciones debía practicar tres la mamá del enfermo y dos el que suscribe, como así se hizo.

Al día siguiente (quinto de enfermedad), el estado general había mejorado notablemente, mas muy poco, casi nada, se había aliviado el estado local. Continuóse con el uso del mencionado tópico por espacio de tres días más, lográndose el completo restablecimiento del niño Ricardo al cuarto día de tratamiento.

De la observación segunda es protagonista la señorita Teresa Q., de 20 años, buena constitución, temperamento linfático nervioso. Después de recibir la impresión del aire fresco y húmedo una mañana del pasado Enero, sintió un escalofrío, al que siguió quebrantamiento general, aumento de calor, cefalalgia, disfagia. Vi á la joven paciente al anoecer del propio día, y, previo examen, comprendí que estaba afectada de una amigdalitis superficial simple del lado izquierdo, que no había llegado aún al período de estado. Practiqué una insuflación de bicarbonato de sodio, y dispuse la administración de 40 centigramos (en dos dosis) de polvos de Dover en un infuso sudorífico. La angina había desaparecido al día siguiente y estaba muy mejorado el estado general, por cuyo motivo dejé á la enferma sin medicación de ningún género, encargándola, no obstante, en gran manera el cumplimiento de las reglas higiénicas capaces de evitar una recaída.

Hasta aquí no he hecho más que presentar á mis lectores los hechos clínicos, descarnados de todo comentario. Se me acuden algunas consideraciones, y voy á darlas á conocer.

En la primera observación que he narrado, ó sea en la recogida siendo discípulo del Dr. Giné, tratábase de una *amigdalitis simple y superficial*, que recaía en un individuo algo caquéctico y cuyas funciones nutritivas se hallaban, como es de suponer, bastante perturbadas. Llevo dicho que se aplicó sobre la amígdala inflamada el bicarbonato sódico á las pocas horas de haberse iniciado el proceso patológico, ó sea

(1) El Dr. Armangué, además del artículo á que hago referencia en una de las notas precedentes, ha publicado otro sobre el mismo tema en *La Independencia Médica* (21 de Enero de 1882), que destila más sabor práctico que el primero.



en ocasion oportuna para hacer *abortar* la amigdalitis, segun confesion del Dr. Giné. Indicado queda tambien que el éxito no correspondió á las esperanzas que el profesor concibiera é hiciera concebir á sus discípulos; la flegmasia tonsilar no fué yugulada, como se esperaba y deseaba, sino que siguió el curso que suelen seguir muchas esquinancias superficiales sencillas cuando se descuidan las precauciones higiénicas.

Presencié, pues, un fracaso del bicarbonato de sodio, y lo presencié asimismo el autor del método en cuestion. Pero ¿era el primero á que el Dr. Giné asistía? Así lo creo yo, á juzgar por la explicacion que éste nos dió, acerca de la accion del tóxico que me ocupa en la amigdalitis, ántes de que se ensayara en el enfermo de que vengo hablando.

Al recordar lo acontecido en este sujeto, no podía ménos de causarme sorpresa la lectura de las siguientes líneas, escritas por mi ilustrado colega Sr. Armangué: «Aseguróme mi querido maestro (alude al Dr. Giné), que cuenta á docenas los ejemplos de curacion rápida de la amigdalitis debida á este medio (el bicarbonato sódico), sin que ni en un solo caso haya visto al medicamento completamente ineficaz, ya que *siempre* lleva á la curacion *antes de las veinticuatro horas*, mientras que, sin él, ésta se hace esperar de dos á tres días...» (1).

No se necesita ser muy lince para comprender, despues de lo que llevo escrito, que, entre las anteriores afirmaciones que el Sr. Armangué pone en boca del Dr. Giné y lo observado por éste en su práctica, existe una palmaria contradiccion. ¿Acaso el Dr. Giné, al hacer dichas afirmaciones, había olvidado el caso registrado en la enfermería de su cargo? ¿Acaso el Dr. Armangué, en su afan de demostrar lo que se proponía, es decir, la suprema eficacia del bicarbonato en la amigdalitis, atribuyó al Dr. Giné aseveraciones demasiado absolutas? Ambas suposiciones son posibles, pero estimo que reúne más visos de probabilidad la segunda. Es ésta una opinion puramente particular que deseo vivamente, á fe mía, no sirva para inclinar prematuramente en ningun sentido el ánimo de mis ilustrados lectores en una cuestion que juzgo delicada é importante bajo el punto de vista científico, y acerca de la cual debieran los interesados hacer sin pérdida de tiempo mucha luz, con el elevado fin de que, quien deba fallar sobre la accion del bicarbonato sódico en la amigdalitis, pueda hacerlo con prontitud y mucho acierto. Conste, pues, que en esa cuestion *ni quito ni pongo rey*; que intacta y pura la dejo á los Sres. Giné y Armangué, para que la ventilen cual ella merece.

Y ahora, continuando mi tarea, se me ocurre preguntar: ¿Cómo es que el bicarbonato fracasó en el susodicho caso, siendo así que hasta aquel entónces había dado bellísimos resultados en las peritas manos del Dr. Giné? Yo atribuiría tal fracaso al estado de perturbacion nutritiva á que había conducido al enfermo la flegmasia crónica de la vejiga urinaria á que se hallaba éste afectado, si tuviera la seguridad de que el Dr. Giné nunca había experimentado el bicarbonato en sujetos cuyas condiciones patológicas fueran iguales ó parecidas á las del individuo en cuestion, ó si pudiera, en caso contrario, suponer tan sólo, lo que no me es lícito, que tal circunstancia morbosa había escapado á la sagacidad clinica del

maestro, y por ende que no se tuvo en cuenta al hacer el pronóstico, motivo por el cual no debiera causar extrañeza alguna que no se realizara cuanto se había augurado.

Pero discurremos en otro sentido. Si el estado caquético podía influir desfavorablemente, como así lo entiendo, en el curso de la amigdalitis, y si terminó ésta cual suelen terminar no pocas de las que recaen en individuos que no están bajo el yugo de caquexia alguna, ¿no podríamos admitir que el bicarbonato no fué del todo inútil é ineficaz, y que el tal fracaso no lo fué sino relativamente? Entiendo que sí; pero de todos modos quedaria en pié que no se acertó en el pronóstico, y que el bicarbonato de sodio *no siempre* lleva á la curacion, como se ha asegurado, *antes de las veinticuatro horas, aun cuando* se use durante las *primeras horas* de la aparicion de la angina, que es lo que pretendía dejar sentado en este momento.

Ocupémonos ya de la observacion descrita en segundo lugar, primera de las dos que á mi práctica privada corresponden. Como se habrá leído, empezáronse en este caso las aplicaciones del consabido tóxico el cuarto dia de enfermedad, y se obtuvo la perfecta curacion al cuarto de tratamiento. El proceso flogístico se presentaba amenazador, pues, á la circunstancia de ofrecer no poca intensidad, reunía la de recaer en un individuo de temperamento linfático, pobremente constituido y que había sufrido en distintas ocasiones de amigdalitis, aunque sin presentar un cuadro de síntomas tan acentuado como esta vez.

No faltaban, como se ve, poderosas condiciones que predisponían á una terminacion poco lisonjera de la flegmasia, cual es la supuracion ó la cronicidad, que pudimos, á pesar de todo, evitar con los medios terapéuticos de que echamos mano. No me cabe duda, pues, que en esta ocasion el bicarbonato sódico fué muy útil, ya que se logró la completa resolucion de la flogosis en un espacio de tiempo relativamente corto; hecho que, á buen seguro, no hubiéramos presenciado, segun á qué clase de recursos hubiésemos dado la preferencia.

A pesar de lo que acabo de escribir, no se crea que considere al bicarbonato como el único medicamento capaz de sacar el enfermo del conflicto en que se hallaba, no; pues algun otro hay, como el alumbre pulverizado, en insuflaciones *loco dolenti*, que, si no mejor, á lo ménos tan bien, hubiese realizado tal empresa.

Veamos la última observacion. Tratábase en ella de una *amigdalitis* en su *primer periodo*, que afectaba á persona bien constituida. Recurrióse á los polvos de Dower, que no debieron contribuir en poco á la mejora, sobre todo del estado general, que al siguiente dia se había alcanzado, y se insufló una vez el bicarbonato. A las 24 horas no quedaba ni rastro de angina, pero no había desaparecido del todo el estado general; prueba evidente de que éste no era sostenido exclusivamente por aquélla.

Si fuera entusiasta y acérrimo partidario del *post hoc, ergo propter hoc*, al contemplar lo acontecido en este hecho clínico, diría que al bicarbonato de sodio se debe la completa y pronta curacion que de la angina se obtuvo, y le calificaría de eficacísimo agente para hacer abortar las amigdalitis. Pero como estoy lejos de afiliarme á dicha escuela, por creerla muy ajena al criterio empírico racional, que real y verdaderamente es quien debe guiarnos en el intrincadísimo estudio de las ciencias naturales, véome en el caso de manifestar que tengo mis dudas acerca de los efectos que en realidad obró el bicarbonato en la observacion de que me estoy ocupando, por lo que á continuacion voy á decir.

A los dos días de curada la enferma objeto de nues-

(1) D. Juan Giné aseguró á D. José Armangué lo que acabo de transcribir en Enero de 1881; esto es, cuatro meses ántes de que este señor publicara las anteriores líneas, fechadas el 10 de Abril del propio año. El hecho clínico de que me voy ocupando fué observado durante el curso de 1877 á 1878, segun tengo ya dicho.



tra atencion en este momento, vióse molestanda por una nueva tonsilítis residente en el lado derecho, que se daba á conocer por fenómenos análogos á los de la angina que pocos dias ántes habia sentado sus reales en la amígdala izquierda. Vista la paciente, dispuse cuantos medios dietéticos estimé convenientes, al compas que prohibia el uso de todo agente farmacológico. Antes de las 24 horas la amigdalitis se habia extinguido por completo, y la jóven Teresa se sentia en tan buena disposicion que ni el dictado de convaleciente quiso se le aplicara. La curacion, pues, se logró tambien esta vez rápidamente, á pesar de no haber aplicado el bicarbonato de sodio.

¿No es verdad que, al reflexionar sobre este hecho, uno sospecha y duda, y se pregunta: ¿Fué realmente el bicarbonato quien proporcionó la curacion en la primera angina? ¿Hubiérase alcanzado tan prontamente sin él como se obtuvo en la segunda? Se hace uno estas preguntas, y deseos le vienen de contestar afirmativamente la última, ya que no faltan para ello muy fundados motivos, acerca de cuya exposicion no me detendré, porque entiendo que seria ofender la ilustracion de mis amados lectores el insistir sobre un punto que no habrá escapado á su clara inteligencia.

Despues de lo que queda expuesto, bien se comprende que hay amigdalitis que curan en ménos de 24 horas haciendo únicamente uso de medios higiénicos *ad hoc* y sin apelar para nada al auxilio de ningún agente farmacológico; todo depende, á mi entender, de la intensidad de la flegmasia y de las condiciones en que se encuentre el sujeto que la sufre. Si en esas anginas á que me refiero se emplea el bicarbonato sódico, sus entusiastas propagadores le concederán tanta virtud curativa, que á él y sólo á él atribuirán la victoria alcanzada, olvidando, tal vez á sabiendas, los benéficos efectos producidos por los recursos dietéticos, siempre útiles y dignos de la consideracion del médico.

Para poder juzgar con más acierto de la importancia del bicarbonato en la amigdalitis, estimo muy conveniente, no sólo citar, al describir el hecho clínico, el estado anamnético, la constitucion, el temperamento, etc., del paciente, si que tambien y muy particularmente el grado de la flegmasia, y en qué dia de la afeccion se empezó el tratamiento. He procurado no omitir estos importantísimos datos en las observaciones trascritas al principio de este artículo, poniéndome por este lado al abrigo de una dura reconvenccion que hubiera podido dirigirme mi estudioso amigo Sr. Armangué, á quien su *natural maldiciente* (me valgo de una expresion suya) ha dejado ver una paja en el ojo del adversario científico, pero no una viga en el de sus adictos ni en el propio. Aludo al cargo que en el último de sus artículos hace al Sr. Margarit (que, por otra parte, bien merecido lo tiene) por haber dejado de anotar en su observacion clínica en qué dia de la enfermedad comenzó á tratar al enfermo, mientras que no habrá notado que semejante vacío se halla tambien en no pocas de las observaciones descritas por el Sr. Lopez Arrojo y por él mismo.

Ahora, y para terminar, resumiré mis opiniones referentes al asunto objeto de este escrito, de la manera que á continuacion se lee:

1.<sup>a</sup> Que hay anginas tonsilares comunes que desaparecen ántes de las 24 horas con el uso exclusivo de los medios dietéticos.

2.<sup>a</sup> Que el bicarbonato sódico, si bien puede adelantar la curacion de la amigdalitis superficial, *no debe*, empero, ser considerado como un *abortivo constante* de la misma, áun cuando se use durante las primeras horas de su aparicion.

3.<sup>a</sup> Que, en los casos de tonsilítis profunda, el bicarbonato suele llevar á la curacion en el término de dos á cuatro dias, pero nunca ántes de las 24 horas.

DR. ROSALINO ROVIRA Y OLIVER.

Barcelona, Febrero de 1882.

## SECCION PRÁCTICA

### CASO CURIOSO DE CÓLICO NEFRÍTICO

(NOTAS COGIDAS AL VUELO)

En el viaje que hice, hace algun tiempo, con mi familia á *La Nestosa* (Vizcaya), me hube de detener en un pueblo de las Encartaciones, donde me llamaban de consuno los afectos de la amistad y la conveniencia de mis negocios. Habiendo ejercido con acierto por aquellos pintorescos valles la profesion médica mi digno antecesor y pariente D. Manuel L. Molina, fui acogido con muestras de cariño, á las que viviré eternamente agradecido.

Entre los enfermos que me llevó á ver el facultativo titular, le tocó el turno á uno que padecía una pertinaz dolencia y visitaba desde por la mañana. El paciente, natural de *Concha*, casado, de 60 años de edad, al parecer, temperamento nervioso, constitucion delicada, carácter brusco y muy aficionado á la bebida, echado en decúbito supino, se quejaba con cara contraida, que demostraba evidentemente su grave estado patológico, de agudísimos dolores *en los riñones*, como él decia (region lumbo-iliaca), llegando, en los momentos de mayor excitacion, á revolverse con violencia alarmante sobre los colchones, cual si estuviera loco; no tenia fiebre; sentia grandes deseos de segregar la orina, arrojando algunas veces arenillas, y en ocasiones se le presentaban vómitos, indicando todo esto desde luego que estaba distendida la capacidad de los órganos, y acusando, por lo tanto, la presencia lógica de cálculos ó piedrecitas en el conducto de los uréteres. ¿De qué enfermedad se trataba? ¿Se trataba de un cólico? Por fuerza. ¿Era *hepático*? ¿Era *nefrítico*? ¿Era *intestinal*? Tales preguntas me hacia yo en mi interior, cuando el facultativo de la localidad, en vista de los síntomas morbosos y ciertas indicaciones etiológicas del enfermo, diagnosticó acertadamente una *neuralgia* ó cólico nefrítico.

Pero el caso reclamaba urgente medicacion, y á ello se procedió en seguida. Cataplasmas salinas, aplicadas durante 8 ó 10 minutos sobre la region lumbo-iliaca (*loco dolenti*), friccionándola despues con pomada alcanforada; los opiados al interior — 15 centigramos en tres píldoras, para tomar una en el momento de la acentuacion del ataque; — purgantes algo activos, y mucha higiene, fueron los medios empleados. La enfermedad, sin embargo, no desaparecia; recrudecidos especialmente los dolores, que se extendían hasta los testículos, el paciente se veía presa del más exagerado desasosiego. Dispúsose entónces (era ya el segundo dia) que se le practicaran frecuentes inyecciones de morfina y compresas de agua sedativa en la region afecta, cuidando de quitarlas oportunamente para no dar lugar á la fácil presentacion de una rubefaccion molesta.

El alivio fué poco sensible; á pesar de sus esfuerzos, el paciente no lograba orinar nada. Su estado nervioso era excesivo y alarmante por más de un concepto. Segun sus afirmaciones, «no podía extenderse en la cama,» y veces hubo en que presenciámos parte de los especie de espasmos convulsivos que le daban, circunstancia que debió hacer aconsejar al médico del partido inmediato (que acudió por casualidad



á saludar á mi hermano Sebastian), en una visita que le dedicó, la aplicacion de una lavativa con tabaco, cuyos efectos narcóticos, en los casos de cólico como el presente, dijo, tan útiles consecuencias producen.

Estaba al cumplir el segundo día de tratamiento; los ataques seguían. En vano la atribulada mujer del enfermo trataba de consolarle: *¡Esto es insufrible*, gritaba él; *yo me muero!* Y ya por su mismo temperamento, ya por el sufrimiento moral que el padecimiento material le causaba, se retorció en sus accesos entre las sábanas y mantas de la cama, víctima de una violenta alteracion nerviosa que aumentaba más y más su debilidad ordinaria. Se procuró hacerla disminuir, cuando ménos, una vez que el desterrarla era imposible dadas las condiciones del sujeto.

Llegó el caso de pensarse en que se dispusiera á bien morir. (Los peligros crecían.)

Por fin, despues de propinado el bicarbonato de sosa y recomendado una buena alimentacion vegetal y el uso abundante de agua de Seltz, logró al cabo, y á duras penas, segregar por la uretra una corta cantidad de líquido, en su inmensa mayoría constituido por sangre. Aquello nos reveló que el obstáculo había ó iba desapareciendo. Sin embargo, para no dejar de poner ningun remedio oportuno y satisfacer así las vehementes instigaciones de la mujer, nacidas, naturalmente, de su desmedido y plausible amor hácia su cónyuge, celebróse junta, y en ella se vino á convenir en la utilidad del empleo de cataplasmas calientes, baño general, tambien caliente, durante 10 ó 15 minutos, y la anteriormente prescrita agua de Seltz, que era la única proporcionable allí, á todo pasto, con lo cual, para abreviar y no molestar con extensos rasgos á los lectores, salió, afortunadamente, de su apurado estado al cabo de cerca de tres dias de declarársele.

Esto por lo que propiamente respecta á la nefralgia ó cólico nefrítico en cuestion.

Ultimamente, en un viaje que hice á la corte desde Pozuelo de Alarcon, me saludó un sujeto, para mí desconocido, al subir al wagon del tren. Preguntéle quién era, y reconocí entónces en él al enfermo de que os he hablado. Su aspecto contristaba el alma. ¡Venía el infeliz á Madrid á operarse en el Hospital General, de cálculos en la vejiga!

LUCIO LOPEZ ARROJO.

Enero de 1882.

## PRENSA MEDICA

NACIONAL. — I. La pilocarpina en el tratamiento de la difteria y del crup. — II. Vómitos estercoráceos producidos por una falta menstrual. — EXTRANJERA. — III. Operacion de las fistulas recto-vulvares. — IV. Diversos estados nerviosos determinados por la hipnotizacion en las histéricas. — V. Resultado estadístico de la operacion del empiema.

### I

El Sr. D. Julio Morales Santaló da cuenta, en nuestro apreciable colega *La Prensa Médica de Granada*, de los buenos resultados que en el tratamiento del crup ha obtenido con la pilocarpina, recientemente recomendada por algunos especialistas extranjeros.

El primer caso en que el Sr. Morales Santaló empleó dicha sustancia fué en un muchacho que ingresó en la sala de Santa Ana del Hospital provincial de Granada. «El caso, dice, era de los que no dejan lugar á dudas; se trataba de un crup descendente por propagacion de las pseudo-membranas á la laringe. Algunos compañeros, alumnos de esta Escuela de Medicina y el personal de la Enfermería pudieron seguir paso á paso la marcha del padecimiento, y tuvi-

mos la satisfaccion de ver al enfermito completamente curado.»

Posteriormente ha tenido ocasion de emplear el mismo tratamiento en seis casos de su clientela particular, siempre con buenos resultados, y en una niña de la sala de San Antonio.

La fórmula que dicho señor emplea es la siguiente:

Clorhidrato de pilocarpina . . . . .	5 centigramos.
Pepsina . . . . .	10 —
Acido clorhídrico . . . . .	5 gotas.
Agua destilada . . . . .	100 gramos.
Jarabe de belladona . . . . .	60 —

Una cucharada pequeña cada hora á los niños y grande á los adultos, ayudando el tratamiento con una alimentacion nutritiva, vinos generosos, leche, caldos, etc.

Como tratamiento tópico rechaza el Sr. Morales Santaló las aplicaciones cáusticas y recomienda las insuflaciones de azufre, cuyas primeras aplicaciones ennegrecen las falsas membranas, que luégo principian á desprenderse por los bordes y desaparecen por fin, dejando al descubierto una superficie completamente limpia.

El profesor citado dice que, en la epidemia de difteria y crup que se padeció en Laujar (Almería) en el verano y otoño de 1880, no obtuvo ningun resultado del alumbre, ni del percloruro de hierro, ni del nitrato de plata, ni del iodo, ni del tártaro estibiado, ni del ácido tártrico, ni del clorato de potasa, ni del benzoato de sosa, etc., etc.

### II

No deja de ser notable, por lo raro, el siguiente caso que en la *Revista de Ciencias Médicas*, que se publica en Barcelona, describe el Sr. D. M. E. Moré y Bargit.

Trátase de una señora de 38 años de edad, á quien fué á visitar el 30 de Noviembre del pasado año, encontrándola «anonadada, pálida, semblante triste y sumamente preocupada por su estado actual. Su pulso era débil; no tenía frío ni calor; no aquejaba cefalalgia; lengua normal, vómitos frecuentes y abundantes como en el catarro gástrico, durante los dos dias anteriores; fuertes dolores de vientre, pero sin region fija en el mismo, y deyecciones completamente nulas durante aquellos tres dias. No presentaba ninguna alteracion en las facultades intelectuales, lo mismo que en el aparato respiratorio. La secrecion renal era escasa, pero la orina expulsada era clara y trasparente.

»La enferma pasó sus primeros vómitos con remedios caseros, creyendo que se le había indispuerto la comida, y quiso purgarse con magnesia calcinada, con lo cual no obtuvo ningun efecto. Mas, el dia ántes citado, al observar un vómito estercoráceo, se asustó, y, despues de haberla visto en el estado que hemos dicho anteriormente, el primer diagnóstico que se me ocurrió fué el de una hernia estrangulada: examiné y vi que me equivocaba: creí luégo si se trataría de un caso de vólvulo, y, al fijarme en esta afeccion, vi que tampoco presentaba nada característico de la misma: no me quedó ya más recurso que pensar en una estrangulacion intestinal, y, por desgracia de mis diagnósticos, éste tampoco fué cierto. ¿Qué recurso me restaba para no quedarme vencido ante aquella impotencia de diagnóstico? No era ni hernia estrangulada, ni vólvulo, ni estrangulacion intestinal. Las materias fecales no presentaban ningun carácter particular que indicasen putrefaccion; á un tumor intestinal ó abdominal tampoco podían ser debidas, porque aquella afeccion se presentó repentinamente, sin prodromos de ningun género, y un tumor, de cualquier clase que sea, se ve venir con anticipacion. Sin embargo, la enferma arrojaba materias fecales en gran abundancia, teniendo aq-



cesos en los que llegaba á expulsar hasta cerca de dos litros; los vómitos eran frecuentes y el insomnio completo.

»Ante aquel espectáculo tan singular, me limité á llenar una sola indicacion, para tener tiempo de reflexionar sobre su estado, prescribiéndole los opiados y el bicarbonato sódico en pocion; pero, cada vez que tomaba la cantidad indicada de ésta, la arrojaba al cabo de uno ó dos minutos; retiré la pocion y le prescribí lo mismo bajo forma pilular, diciéndole que tomase las píldoras sin agua; mas, á pesar de esto, las arrojaba de la misma manera á los pocos minutos. Así pasó hasta el día siguiente, 1.º de Diciembre, encontrándose en el mismo estado que el anterior. En este día le prescribí un purgante con sulfato de sosa, enemas con aceite de almendras dulces y fricciones en el vientre con pomada de belladona, á la que añadí más extracto de la misma. El día 2 de Diciembre se encontraba en el mismo estado; los vómitos eran iguales en número y en cantidad, y la enferma, cada vez más postrada, con más que las deyecciones seguían nulas de la misma manera, á pesar de las enemas, pues éstas las retenía completamente, y los dolores más bien aumentaban que disminuían. En este día, por la mañana, le administré el hielo al interior, pero por la noche seguía la enferma en igual estado que los demás días.»

Viendo que no daba resultado el tratamiento empleado, prescribió el Sr. Moré y Bargit, «además del hielo, unas píldoras de áloes y coloquintida, pero que no las pasase enteras, sino que se las disolviera por la boca y las fuese pasando poco á poco. Al siguiente día, 3 de Diciembre, por la tarde, sólo había tenido un vómito estercoráceo, y por la noche tuvo otro; pero la enferma me llamó la atención por haberse presentado el flujo menstrual, aunque en poca cantidad. Efectivamente, me sorprendió el ver que la disminución del vómito coincidía con la aparición de la menstruación, é interrogando á la enferma sobre el particular, me dijo que la semana anterior á la de su enfermedad debía tener su función fisiológica, pero que, á causa de un disgusto inter-familiar, quedó suprimida, y que nunca podía imaginar que su estado fuese debido á dicha supresión.

»Al principio dudé, y quise preguntarme si aquellos vómitos estercoráceos se presentaban como una alteración de la menstruación ó bajo el efecto de otra causa distinta que radicase en la porción inferior del tubo digestivo, pues no dejó de causarme cierta extrañeza la coincidencia de la aparición del flujo menstrual y la disminución de los vómitos estercoráceos. Sin embargo, me resolví por lo primero, y puse en práctica un tratamiento apropiado para favorecer más el flujo menstrual. En este caso, hice que la enferma tomase un pediluvio sinapizado, haciéndole aplicar después unos sinapismos en la parte superior é interna de los muslos, y prescribiéndole unas píldoras de áloes con azafran, para que las tomase de la misma manera que las anteriores; es decir, que se las disolviera por la boca, á fin de que no corriese peligro de provocar de nuevo el vómito, que tanto asustaba y atropellaba á la enferma. Al día siguiente tuvo también dos vómitos de la misma clase, pero en pequeña cantidad; el flujo menstrual aumentaba; la enferma tenía el semblante más animado; retenía perfectamente el caldo, y al final tuvo una escasa deyección. El 5 de Diciembre, los vómitos fueron nulos, la menstruación normal; adquirió un poco de apetito; la lengua se puso algo saburral á consecuencia de un ligero catarro gastro-intestinal, y la parte inferior del tubo digestivo quedó completamente expedita para las materias fecales, que antes arrojaba en forma de vómito. Desde este día disminuimos el número de píldoras, para suprimirlas del todo al día siguiente.

»A la conclusión de esto quedó la enferma con un ligero catarro gástrico, debido al paso de las materias fecales por el estómago; tratamos esta segunda afección del modo que requería su estado, y á los 15 días de enfermedad, á contar desde el primer vómito estercoráceo, quedó completamente restablecida, aunque en un estado bastante regular de enflaquecimiento y postración.»

El Sr. Moré y Bargit hace algunas consideraciones sobre este caso, en las que no podemos detenernos.

### III

En una comunicación que el Sr. Verneuil ha dirigido á la Academia de Medicina de París, acerca de la operación de las *fístulas recto-vulvares*, establece dicho señor las conclusiones siguientes:

- 1.ª Las fístulas recto-vulvares, pequeñas y fáciles de operar, son muy difíciles de curar;
- 2.ª Los procedimientos americanos, tan buenos para las fístulas vésico-vaginales, no dan las más veces resultado en aquéllas, por hábilmente que se apliquen;
- 3.ª Los malos resultados han obligado á los cirujanos á modificar — aunque sin éxito — los procedimientos operatorios.

Desde el año 1864 ha operado el Sr. Verneuil 13 fístulas recto-vulvares y tenido 11 sucesos desgraciados. En el último caso operado con éxito, atribuye éste á haber cauterizado primero las dos superficies vulvar y rectal, modificando así profundamente estas superficies antes de reunir las.

Hé aquí, pues, las conclusiones que dicho señor establece sobre el particular:

- 1.ª Las causas á que se debe tan á menudo el mal éxito de la cura quirúrgica de las fístulas recto-vulvares son esencialmente locales; las principales son:

a) El poco espesor del tabique recto-vaginal en el punto en que reside la fístula, lo cual impide afrontar las superficies refrescadas, suficientemente anchas, y comprender en el asa de las suturas una cantidad suficiente de partes blandas;

b) El contacto de las materias intestinales líquidas ó gaseosas con las superficies suficientemente refrescadas, contacto difícil de prevenir y de impedir, y que hace casi imposible la reunión por primera intención.

2.ª Los medios á que hasta ahora se ha recurrido para combatir estas causas, formación de colgajos, desdoblamiento de los labios de la fístula, dilatación forzada ó desbridamiento de los esfínteres, doble plano de las suturas, no ofrecen bastantes garantías para ser recomendados seriamente.

3.ª El refrescamiento hecho con el bisturí, seguido muy luego de reunión inmediata, es decir, la anaplastia en un solo tiempo, debe abandonarse hasta nueva orden.

4.ª Puede verificarse la curación espontánea de las perforaciones recto-vulvares después de haber sido inútil la sutura cruenta; se verifica por adhesión secundaria de la membrana granulosa que se establece en las superficies refrescadas, adhesión que no impide el contacto pasajero ó permanente de las materias intestinales.

5.ª Sin embargo, esta curación espontánea exige ciertas condiciones. Es preciso (conocida la disposición en zona circular que afecta la herida granulosa) que la retracción concéntrica venga en poder y en rapidez á la retracción radiada.

En el caso contrario es imposible, porque la retracción radiada atrae la mucosa rectal al orificio fistuloso, que recobra así sus condiciones de permanencia.



El modo de refrescar las superficies usado en el procedimiento americano lleva consigo con seguridad, en el caso en que no dé resultados la sutura, la oclusion espontánea de la fístula, y lo propio la cauterizacion, tal como se hace de ordinario para favorecer esta oclusion.

6.<sup>a</sup> La curacion enteramente espontánea es posible, pero no segura. El arte puede, pues, y debe venir en ayuda de la naturaleza, y lo conseguirá adoptando de una manera exclusiva la operacion en dos tiempos, es decir, el refrescamiento por la cauterizacion y la reunion inmediata secundaria cuando se juzguen aptas para la adhesion las superficies granuladas. La sutura metálica simple, hecha como de ordinario, podrá bastar sin duda, pero en ciertos casos podrá convenir añadir una sutura de refuerzo ó de sosten.

7.<sup>a</sup> Siendo aún posible que no dé resultados la sutura, convendrá colocar la fístula en condiciones tales que sea realizable la curacion espontánea por retraccion concéntrica y adhesion lenta de las superficies granuladas. Bastará para ello suprimir preventivamente el obstáculo esencial á la cura natural, destruyendo la mucosa rectal en suficiente extension alrededor del orificio intestinal de la fístula.

## IV

El hipnotismo, considerado en su tipo de perfecto desarrollo, tal como se presenta frecuentemente en las mujeres histero-epilépticas, comprende varios estados nerviosos, cada uno de los cuales se distingue por una sintomatología especial. Para el Sr. Charcot, estos estados nerviosos son tres, á saber: 1.<sup>o</sup>, el *estado cataléptico*; 2.<sup>o</sup>, el *estado letárgico*; 3.<sup>o</sup>, el *estado sonambólico*.

Estos estados pueden presentarse primitivamente y persistir de una manera aislada; pueden tambien, en el curso de la misma observacion y en el mismo sujeto, ser producidos sucesivamente en tal ó cual orden, á voluntad del observador.

1.<sup>o</sup> *Estado cataléptico*. — Este estado puede manifestarse primitivamente bajo la influencia de un ruido intenso, de una luz viva, como consecuencia de la fijacion prolongada de los ojos sobre un objeto cualquiera.

La persistencia frecuente de la actividad sensorial permite á menudo impresionar al sujeto cataléptico por sugestion, y suscitar en él impulsiones anatómicas variadas.

El sujeto tiene los ojos abiertos, la mirada fija; está inmóvil, como petrificado. Los miembros conservan las variadas actitudes que se les imprimen; las articulaciones tienen una flexibilidad notable. Los reflejos tendinosos están abolidos ó muy debilitados. Falta la hiper-excitabilidad neuro-muscular. La respiracion está considerablemente disminuida y es un tanto irregular.

2.<sup>o</sup> *Estado letárgico*. — Sobreviene en un sujeto en estado de catalepsia, por la oclusion de los ojos ó la supresion de la luz en la habitacion que ocupa. Puede desarrollarse primitivamente por la fijacion de la mirada.

Los párpados están cerrados y en convulsion los ojos. Los miembros, flácidos y péndulos. Los movimientos respiratorios, aunque irregulares, son profundos y precipitados. Los reflejos tendinosos están exaltados. La hiper-excitabilidad neuro-muscular es excesiva.

3.<sup>o</sup> *Estado sonambólico*. — Capaz de manifestarse primitivamente bajo la influencia de la fijacion de la mirada ó de una excitacion sensorial débil, repetida y monótona, este estado se desarrolla tambien en los catalépticos ó en los letárgicos consecutivamente á una ligera friccion ejercida sobre el sincipicio.

Los ojos están cerrados ó semi-cerrados. El sujeto parece atontado, pero la resolucion de los miembros no es muy

pronunciada. Los reflejos tendinosos son normales. Falta la hiper-excitabilidad neuro-muscular. Hay exaltacion de la sensibilidad cutánea, del sentido muscular y de algunos sentidos especiales, fenómenos todos poco estudiados aún.

Una ligera compresion ejercida sobre los globos oculares hace aparecer el estado letárgico; pero la abertura de los párpados y la exposicion de los ojos á la luz no producen la manifestacion del estado cataléptico. Hay, pues, más relaciones entre el estado letárgico y el sonambólico que entre éste y el cataléptico.

## V

Despues de los artículos de nuestro distinguido colaborador y amigo el Dr. D. José Seco Baldor sobre la toracentesis, creemos oportuno trasladar á nuestras columnas el resultado estadístico de la operacion del empiema que en un acreditado periódico extranjero ha dado á conocer el Dr. Moutard-Martin.

Este señor admite dos formas de pleuresía purulenta:

1.<sup>a</sup> Pleuresía purulenta primitiva, ó pleuresía purulenta sobre-aguda.

2.<sup>a</sup> Pleuresía purulenta consecutiva á una pleuresía serosa, ora ántes de toda intervencion quirúrgica, ora despues de la toracentesis.

I. La pleuresía purulenta primitiva puede diagnosticarse, aún *antes del derrame*, por la extrema agudeza de los accidentes de iniciacion, dolor de costado, *ansiedad*, fiebre.

En este caso hay que hacer la toracentesis tan luego se manifieste el derrame. Cuatro casos de curacion, merced á una sola evacuacion de 220, 300, 350 y 370 gramos de pus bien trabado. Absceso pleurítico.

En caso de reproduccion del pus, despues de dos toracentesis y persistencia de los accidentes febriles, no hay que titubear en hacer la operacion del empiema. Nueve curaciones sin ningun mal éxito, y curaciones muy rápidas, una vez á los 23 dias, otra á los 27, otra á los 28, etc. Hablamos de la cicatrizacion absoluta sin fístula.

II. En la pleuresía purulenta consecutiva á la pleuresía serosa hay que comenzar el tratamiento por punciones sucesivas, que bastan á menudo para producir la curacion.

No obstante:

1.<sup>o</sup> Si, despues de evacuada una corta cantidad de líquido purulento ó sero-purulento, se detiene el flujo á causa de falsas membranas, hay que operar en seguida, y entonces se da á menudo salida á enormes cantidades de grandes paquetes pseudo-membranosos;

2.<sup>o</sup> Si el líquido se reproduce rápidamente despues de la toracentesis, y el bienestar que le sucede es de corta duracion, hay que operar;

3.<sup>o</sup> Si la toracentesis no produce la sedacion del estado febril ni mejora el estado general, hay que operar;

4.<sup>o</sup> En algunos casos se reproduce el líquido lentamente, más lentamente despues de cada toracentesis; el estado general mejora poco á poco; el enfermo cura despues de dos, tres, cuatro, etc., toracentesis.

El número de enfermos operados por el Dr. Moutard-Martin, como incluidos en los casos 1 y 2, es de 37 (28 curaciones y 9 defunciones). De los 28 curados, 5 tuvieron durante varios meses fístulas, que daban paso todos los dias á algunas gotas de pus.

De 5 operados incluidos en el núm. 3, murieron 3 y se curaron 2.

III. Pleuresía purulenta abierta en los bronquios con ó sin pneumo-tórax, con ó sin olor pútrido del pus expectorado, pero sin tubérculos: 19 operaciones, — de las cuales 8 se hicieron *in extremis* — 12 curaciones y 7 defunciones. De



los 8 operados *in extremis* curaron 4, 1 vivió varios meses é hizo concebir la esperanza de que curaría, y 2 murieron en los 15 dias siguientes á la curacion.

De los 11 enfermos operados en condiciones, al parecer, más favorables, curaron 7, pero lentamente, á causa de la fistula pleuro-pulmonar; sucumbieron 3 á la persistencia de la fistula bronquial, despues de cicatrizada la herida exterior, y murió 1 al cabo de 31 dias.

IV. Quistes hepáticos abiertos en la pleura, con pleuresía purulenta y con ó sin fistula bronquial, 7; 6 curados despues de la evacuacion de membranas hidatídicas más ó ménos voluminosas.

V. Pio-neumo-tórax tuberculosos, 4 operados, 4 muertos en el trascurso de uno á cuatro meses, pero siempre despues de un alivio momentáneo.

VI. Pleuresía purulenta tuberculosa, 3 operados, 3 muertos; 2 durante el tratamiento, 1 ocho meses despues de la cicatrizacion completa.

A este propósito llama la atencion el Dr. Moutard-Martin sobre ciertas pleuresías purulentas de forma crónica, con fiebre héctica, acompañadas de gruesos estertores húmedos ó de chasquidos secos en el vértice del lado enfermo, con palidez, enflaquecimiento, sudores nocturnos y espantos moco-purulentos. Pleuresías que todos los signos pueden y deben hacer considerar como secundarias y dependientes de una fusion tuberculosa del pulmon. Al profesor citado le ha ocurrido varias veces no querer operar en estas condiciones, y no descubrir en la autopsia ni vestigios de tubérculos, sintiendo haber sido demasiado prudente ó demasiado tímido.

Hé aquí, en resúmen, su estadística del empiema:

	Curaciones	Muertes
Pleuresía purulenta primitiva sobre-aguda. . . . .	9	»
Pleuresía purulenta consecutiva á la pleuresía serosa. . . . .	28	9
Pleuresía purulenta consecutiva á la pleuresía serosa, sin alivio despues de la toracentesis. . . . .	2	3
Pleuresía purulenta con fistula pleuro-bronquial, pero sin tubérculos. . . . .	12	7
Pleuresía purulenta consecutiva á la abertura del quiste hidatídico en la pleura, con ó sin fistulas bronquiales. . . . .	7	1
Pio-neumo-tórax tuberculoso. . . . .	»	4
Pleuresía purulenta tuberculosa. . . . .	»	3
	57	27
TOTAL. . . . .	84	

De esta suma total hay que descontar, — dice el señor Moutard-Martin — los 7 tuberculosos. El resultado es, pues en suma, de 77 operados no tuberculosos, 57 curacione, y 20 muertos.

DR. RAMON SERRET.

## SECCION OFICIAL

### MINISTERIO DE FOMENTO

#### EXPOSICION

SEÑOR: Establece el reglamento de oposiciones á cátedras que los aspirantes justifiquen previamente no hallarse incapacitados para ejercer cargos públicos, haber cumplido

la edad de 21 años y tener los títulos académicos que exige la legislacion vigente. Ordena el mismo reglamento que los tribunales, una vez terminados los ejercicios, eleven las propuestas en terna á la superioridad, cuya terna se forma colocando en primer lugar al opositor que reúna mérito mayor, y en segundo y tercero á los que le sigan en el orden de mérito relativo.

Presentada de este modo la propuesta, pasa el expediente al Consejo de Instruccion Pública, y, si de su dictámen resulta que no se ha faltado á la legalidad en ninguno de los actos, puede el Gobierno proceder al nombramiento de los interesados. Tales son las principales disposiciones legales que se relacionan con este punto concreto, y de ellas se deduce que el ministro queda autorizado para elegir, dentro de la terna y con perfecto derecho, lo mismo al superior que al inferior en capacidad científica.

No es posible desconocer la imperfeccion de semejante organismo, segun el cual dependen el buen servicio de la enseñanza, así como el porvenir de los opositores, del ejercicio más ó ménos discreto de la prerogativa ministerial; porque, apreciados los actos de una oposicion por tribunal competente, cumplidas las disposiciones del reglamento y de la convocatoria, formulada la propuesta en persona capaz para obtener cargos públicos, y aprobadas las actuaciones por el Consejo, parece indudable que al designado en primer lugar, sólo y con exclusion de los otros dos, le corresponde en justicia la cátedra á que aspira.

De acuerdo con estas ideas, y como prueba de la razon en que se fundan, se ofrece desde luego la práctica seguida por el Gobierno de elegir á los propuestos en primeros lugares; y aún cuando existen raras excepciones en contra de esta regla, sucede que han logrado resolverse en otro tiempo con soluciones tan justas que merecen señalarse como argumento poderoso en comprobacion de las consideraciones que anteceden.

Prescindiendo de la costumbre que hace 30 años imperaba, á modo de ley, de nombrar profesores á todos los incluidos en terna, sin distincion de lugar, y volviendo la vista á tiempos más modernos y de ménos expansion en la manera de proveer los cargos del Profesorado público, se presenta el ejemplo constante de compensar el Gobierno con cátedra análoga á todo opositor propuesto en primer lugar y postergado despues en uso del derecho de eleccion.

Con este criterio se ejercitaba entónces la facultad ilimitada del ministro; pero la costumbre de amparar á los desechados cayó posteriormente en desuso.

Hoy se cuentan algunos opositores sin cátedras, á pesar de haber obtenido lugares preferentes en las ternas, y merece fijarse particularmente la atencion, no sólo en la justicia de reintegrarlos, sino tambien en el escaso número á que ascienden, comparado con el total de profesores de nuestros establecimientos de enseñanza; porque resulta de los antecedentes consultados en las diversas secciones de Universidades, Escuelas profesionales é Institutos, que no existen sin cátedra más que doce opositores perjudicados por este concepto.

No pareció en otros tiempos equitativo, ni puede parecerlo ahora, abandonar sin la menor recompensa á los que, despues de penosos ejercicios, han demostrado en actos públicos superioridad científica y las mayores garantías de aptitud con relacion á sus favorecidos compañeros.

El ministro que suscribe, teniendo en cuenta la costumbre adoptada por equidad y por espacio de mucho tiempo, considera necesario reparar á los perjudicados por medio de una disposicion legal, estableciendo un turno conveniente que les permita el ingreso en la futura provision de cátedras





sin acudir á nuevos ejercicios; y en vista de las razones que preceden, tiene la honra de someter á la aprobacion de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 17 de Marzo de 1882. — Señor: A L. R. P de V. M.,  
*José Luis Albareda.*

#### REALES DECRETOS

Conformándome con lo propuesto por el ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los opositores á cátedras de Universidades, Institutos y Escuelas Especiales y de Bellas Artes, que hayan sido propuestos en primeros lugares de las ternas y no hubiesen obtenido el correspondiente nombramiento para las mismas, serán colocados en las vacantes de igual asignatura que ocurran en los establecimientos de la misma clase de enseñanza, siempre que no hayan ingresado en el Profesorado oficial mediante nuevos ejercicios.

Los que, al ser propuestos, tuviesen ya el carácter de numerarios, lo serán también en cátedra igual en el mismo establecimiento objeto de la propuesta.

Art. 2.º De los dos turnos de concurso que establecen las disposiciones vigentes para la provision de cátedras, se destinará uno exclusivamente á la colocacion de dichos opositores, no pudiendo éstos solicitar más vacantes que las comprendidas en las respectivas convocatorias; en la inteligencia de que, los que no concurran á dichos concursos, se entenderá que renuncian en absoluto al derecho que por el artículo anterior se les concede.

Art. 3.º A los opositores, primeros lugares, así nombrados, no se les reconocerá más antigüedad que la de la toma de posesion en la cátedra que se les confiera.

Art. 4.º El ministro de Fomento dictará con esta fecha las reglas necesarias para la colocacion de los maestros de primera enseñanza propuestos en primer lugar que se hallen en el mismo caso.

Dado en Palacio á 17 de Marzo de 1882. — ALFONSO. —  
El ministro de Fomento, *José Luis Albareda.*

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. La provision de cátedras y escuelas en todos los grados de la enseñanza se hará mediante propuesta unipersonal, sea cualquiera el turno á que correspondan.

Dado en Palacio á 17 de Marzo de 1882. — ALFONSO. —  
El ministro de Fomento, *José Luis Albareda.*

#### VARIEDADES

##### ALLÍ Y AQUÍ

Mientras que se trata en España de confundir en una las dos Facultades de Medicina y Farmacia, dando un *salto atrás* que dejaría á la civilizacion corrida de vergüenza, á la humanidad gravemente amenazada, y á las profesiones médicas en la perturbacion más espantosa — acontece en Francia que ni aún pueden tolerar los alumnos de Medicina el recibir su enseñanza bajo el mismo techo que los de Farmacia en las Facultades mixtas creadas allí con desdichado criterio, pocos años hace.

Ha ocurrido en Lyon estos últimos dias que se promovió un alboroto por los estudiantes de Medicina

contra M. Cazeneuve, joven agregado á aquella Facultad, por haberse mostrado éste en favor de los de Farmacia con motivo de ciertas disensiones ocurridas entre unos y otros, y con motivo de haber dicho, al celebrar la apertura de su curso, que la Medicina no pasaba de ser una ciencia hipotética, falta de fundamento sólido, mientras que el porvenir entero pertenecía á las ciencias exactas, como la Química y la Física, añadiendo que era muy lamentable ver la insuficiencia de los estudiantes de Medicina para estas ramas de la ciencia, que erradamente califican de accesorias.

De aquí la indignacion de los estudiantes de Medicina y el entusiasmo de los de Farmacia respecto á M. Cazeneuve.

Más de 250 ocuparon el corredor y la escalera principal, silbando, chillando y gritando: ¡Abajo Cazeneuve! Y como la manifestacion se hacia cada vez más importante, acudió el decano, M. Lortet, á cuya presencia creció el ruido, gritándose: ¡Abajo Cazeneuve! ¡Separacion de la Medicina y la Farmacia!

En vano procuró M. Lortet aplacarlos; varios delegados pidieron que fueran oídas sus quejas por el decano, y, efectivamente, las expusieron en presencia de M. Lacassagne, miembro del Consejo de la Facultad. Prometiéndoles aquél que serían oídas sus reclamaciones; pero no alcanzó esto á satisfacerles, respondiendo que lo que querían eran hechos, no palabras.

Al dar noticia de tal ocurrencia, un acreditado periódico médico de París hace la siguiente reflexion: «Es lo cierto que apenas se comprende qué pensamiento ha presidido á la creacion de estas sociedades mixtas, mitad Medicina y mitad Farmacia. Si se quería dirigir más especialmente los alumnos al estudio de las ciencias físico-químicas, ¿qué necesidad había de recurrir especialmente á la Farmacia, cuyo estudio nunca ofreció muchos atractivos para los estudiantes de Medicina?... — Todo esto indica un vicio de organizacion muy notable á simple vista... No nos cansaremos de repetirlo: el estudio de la organizacion médica, así bajo el aspecto de la enseñanza como el del ejercicio, lo propio bajo el punto de vista científico que bajo el punto de vista profesional, está completamente por hacer.»

¿Pasará mucho tiempo sin que se intente en España reunir el estudio, como la práctica, de la Medicina y la Farmacia, favoreciendo así, en nombre de la libertad y del progreso, la explotacion más cruel de la humanidad, y haciendo imposible el honrado y tranquilo ejercicio de ambas profesiones?

¡Así, así va bien, sabios legisladores, si ha de completarse al cabo el trastorno que parece como providencial en todos los ramos de la Administracion! Ni el médico debe ser en adelante un hombre de ciencia, formal, estudioso y honrado, ni el farmacéutico un profesor instruido, de severa conciencia y fiel en el cumplimiento de sus deberes... ¿No es preferible tentarles á todos con el estímulo de la codicia, convirtiendo en vergonzosas industrias sus nobles funciones sociales?

Mídase, mídase la profundidad del abismo ántes de precipitarse en él, y no se eche sobre la nacion española — cuando más se dice que progresa — el oprobio de un retroceso á las tinieblas de la Edad Média. Léjos de nosotros esa imitacion *fambre* de Inglaterra y los Estados-Unidos, en ocasion que van tocándose allí los inconvenientes de esa confusion *primitiva* y se esfuerzan los Gobiernos por centralizar y organizar lo necesario las profesiones médicas á fin de impedir gravísimos daños sociales.



## INAUGURACION DE UNA ACADEMIA

EN CANARIAS

A la amabilidad de nuestro distinguido suscriptor el Sr. D. Angel María Izquierdo, presidente de la Academia Médico-Quirúrgica de Canarias, hemos debido el pasar un agradabilísimo rato con la lectura del discurso que, al inaugurar esta Academia las tareas del presente curso en la tarde del 22 de Enero, leyó el Sr. D. Antonio Soler, titular de la villa de Icod. La abundancia de materiales y la extension de tan bien acabado trabajo nos impiden, con harto sentimiento, el trasladarlo íntegro á nuestras columnas, privando á nuestros lectores del placer que su lectura habria de causarles; mas no podemos resistir á la tentacion de ofrecerles, para muestra, algunos párrafos, tan bellos como todos los demas.

El discurso versa sobre la *importancia de la higiene en general*, y el Sr. Soler condensa en los siguientes párrafos este punto y los bienes que al hombre y á la sociedad reporta la higiene:

«Señores: Grande, noble, bella, magnífica, sublime, brillante es la mision del médico; ora arrebatando del sepulcro á un honrado padre de familia, que con su muerte dejaria quizá sumida en la miseria á numerosa prole; ora devolviendo un hijo adorado á su desolada madre; ora tornando á la vida, por medio de una brillante y rápida operacion, al desgraciado niño atacado del inexorable erup, librando á otro de los espantosos sufrimientos que le ocasiona la existencia de un cálculo vesical, haciendo recobrar la vista al infeliz que se veía privado de admirar las bellezas de la naturaleza, de contemplar el gracioso rostro de algun hijo amado, de extasiarse ante las encantadoras facciones de alguna idolatrada mujer; ora conservando al frente del Estado al que con sus conocimientos, con su talento, con su energia, dirige los negocios públicos y mantiene tal vez la paz en una no pequeña porcion del mundo; ora arrancando del afrentoso patíbulo á un desgraciado, criminal á los ojos de la justicia y de la sociedad, inocente y enfermo á los ojos de la ciencia. ¡Grande, sí, noble, bella, magnífica, sublime, brillante mision! Pero no es ménos grande, no es ménos noble, no es ménos bella, si bien es ménos brillante, la del higienista, que, con sus continuados estudios, con sus incesantes investigaciones, con su ímprobo trabajo, con la cooperacion que le prestan todas las ciencias, así las exactas, físicas y naturales como las morales y políticas, — por que, señores, admira, espanta y confunde el inmenso caudal de conocimientos que el higienista necesita poseer — se eleva del individuo á la sociedad, y libra á ésta de los horrores de mortífera epidemia, y le dicta las reglas que ha de observar para conservar la salud y robustecer la inteligencia, y le preceptúa la educacion física é intelectual que ha de dar á los ciudadanos, coadyuvando así á la ineludible ley del progreso y contribuyendo á su más pronta realizacion, é influye en las formas de gobierno, y tiene, en una palabra, inmensa é incontestable influencia en todos los actos que esta sociedad ha de ejercer.

«La Higiene toma al hombre en la cuna, más léjos aún; se ocupa de él desde que sospecha se halla encerrado en el claustro materno; le cuida durante su infancia, le guía en su juventud, le conserva en su edad viril, le sostiene en su vejez, y no le abandona ni un instante, hasta que la sucesion de los años, la inevitable ley de la desaparicion de los seres, mejor dicho, la ley del incesante movimiento de composicion y descomposicion de todo lo creado, le lleva á la tumba, para contribuir allí al desenvolvimiento de otros nuevos seres. Y esto mismo que hace la higiene con el individuo, lo hace con la familia, con la ciudad, con la nacion, con la humanidad entera. Y no contenta aún con esto, pareciéndole poco subvenir á todas las necesidades del hombre, enseñarle la direccion que ha de dar y el uso que ha de hacer de sus pasiones, rodearle de todas las comodidades materiales, preceptuarle el alimento con que ha de reparar sus pérdidas, el vestido con que ha de garantizarse de las influencias ambientales, la morada en que ha de habitar, los peligros de que ha de huir, los placeres que puede proporcionarse y aquellos que le son perjudiciales; creyendo que todavía no ha hecho bastante dando á la atmósfera que

le rodea las condiciones necesarias para el normal cumplimiento de todas sus funciones, saneando los terrenos, desecando los pantanos, buscando con el microscopio los gérmenes animados que dan origen á tantas y tan crueles enfermedades, librándole de la asquerosa viruela, previniendo la importacion de la desoladora fiebre amarilla, oponiéndose á la invasion del destructor cólera morbo, impidiendo el desarrollo de las terribles enfermedades pestilenciales, y tantas y tantas otras empresas, se lanza en el terreno de la moral y de la política, interviene en las formas de gobierno, lleva su influencia hasta los sistemas religiosos, se inmiscúa en el terreno de la fisiología y la psicología, y apoyada en la estadística, en la economía política, en la historia, llegará el día en que se imponga á todo y á todos, y en vez de ser, como puede decirse que ha sido hasta ahora, un conjunto de trivialidades, un manual de preceptos acerca de si el corsé debe estar más ó ménos apretado, ó el calzado ser ménos ó más estrecho, se hará la señora de todas las ciencias.

»Así como el mar recibe en su seno todos los ríos, compensando el contingente que éstos le suministran las continuas pérdidas que por la evaporacion y otras causas experimenta, manteniéndose de esta manera el indispensable equilibrio del globo terráqueo; así como la atmósfera, en sus altísimas é inexploradas regiones, recoge y concentra todos los vapores que se exhalan de la tierra, para devolverlos á esta misma tierra convertidos por la condensacion en benéfica y fecundante lluvia, así tambien la higiene, enriqueciéndose con los adelantos que todos los días se verifican en las ciencias, en las artes, en la industria, en todos y cada uno de los ramos del saber humano, los aprovecha en beneficio propio, ensancha los vastos límites de su extenso dominio, y, madre pródiga, vierte á manos llenas el bienestar y la dicha sobre todo el género humano. Puede, por tanto, decirse, sin temor de incurrir en la calificacion de exagerado, que la higiene, más que una ciencia, es el conjunto de todas las ciencias, que todas contribuyen á su engrandecimiento, que exige conocimientos verdaderamente enciclopédicos, que lleva al terreno de la práctica todas las teorías suministradas por el inagotable venero de donde extrae sus materiales. La medicina, cuya importancia y aplicaciones van amenguando á medida que la higiene avanza, — por que es mucho mejor y más humanitario precaver las enfermedades que curarlas — la medicina, y muy especialmente sus importantes ramos la anatomía, la fisiología, la terapéutica y la patogenia, es una de las que más coadyuvan al cumplimiento de su mision. La veterinaria, la física, la química, la historia natural, la geología, la meteorología, la climatología, la microscopia, la pedagogía, el estudio, en fin, detenido y concienzudo de todo cuanto rodea al hombre, de todo cuanto se relaciona con la colectividad humana; la estadística, la economía política, la psicología, la historia universal, y en particular la de los grandes pueblos que han ocupado lugar preferente en los fastos de la humanidad; la teología, los sistemas filosóficos que han venido sucediéndose constantemente; todo aquello, en una palabra, que tiende á investigar el origen de los males que aquejan á la sociedad, á corregirla de los vicios de que adolece, á perfeccionar las instituciones que la rigen, todo es de la incumbencia de la higiene, y de todo ha de aprovecharse, para devolverlo traducido en leyes y preceptos, si ha de cumplir el cometido que se ha impuesto, la línea de conducta que se ha trazado.»

Nuestros lectores comprenderán que nada de extraño tiene, ántes es muy natural y lógico, que los aplausos del numeroso público que acudió á esta solemunidad interrumpieran infinidad de veces el discurso del Sr. Soler.

Conviene tambien que digamos que el secretario de la corporacion, Sr. Hernandez Rodriguez, leyó la Memoria reglamentaria de los trabajos verificados en el año anterior, y que el presidente, Sr. Izquierdo — que tenía á su derecha al gobernador civil y á su izquierda al alcalde de la capital — leyó un breve discurso señalando la importancia y los deberes del médico y las ventajas de difundir los preceptos higiénicos.

Reciba, pues, nuestros aplausos la clase médica de Tenerife, y muy especialmente cuantos intervinie-



ron de un modo más directo en el acto solemne de la inauguración de las sesiones de la Academia Médico-Quirúrgica de Canarias.

### LA MORTALIDAD DE MADRID

EN DICIEMBRE DE 1881, COMPARADA CON LA DEL MISMO  
MES DE 1880

El *Boletín Demográfico-sanitario* del último mes de Diciembre y último también de los que, con tanto interés como acierto, publica la Dirección general de Beneficencia y Sanidad del reino, ha venido á demostrarnos, por medio de la comparación de sus cifras con las del correspondiente á igual mes de 1880, cuánta ha sido la exageración en que han incurrido los que aseguraban que en aquél habíase experimentado en Madrid una mortalidad extraordinaria.

Resulta del *Boletín* de Diciembre del 80, que tenemos á la vista, que la suma total de defunciones fué en éste de 1.324, en tanto que, en el del año que acaba de terminar, ha sido de 1.422, consistiendo la diferencia en 98, cuya cifra ha aumentado la mortalidad anual en 0,247 por 1.000. Hay que tener en cuenta que, habiendo sido mayor durante este Diciembre la suma de nacimientos que lo fué en aquél, alcanzando la diferencia hasta 0,119 por 1.000, no es tampoco de extrañar que la mortalidad haya ofrecido algún aumento, bien que ligero, en la edad de 0 á 1 año.

Comparando la edad que tenían los fallecidos, se observa que el exceso de mortalidad se ha distribuido entre todas las edades, si bien ha sido menor en los comprendidos en los períodos de la vida de más de 10 á 20 años y de más de 60, resultando, por lo mismo, favorecidos.

Las enfermedades que han sufrido aumento fueron especialmente las eruptivas, y de éstas la viruela, la tisis y las agudas de los órganos respiratorios, habiendo disminuido los fallecimientos ocasionados por la apoplejía, intermitentes palúdicas, catarro intestinal y cólera infantil.

### GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

#### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 712,42; mínima, 703,76; temperatura máxima, 22°,7; mínima, -2°,4. Vientos dominantes, N., N. NE. y NE.

Han seguido siendo frecuentes las afecciones catarrales de las vías respiratorias, localizándose principalmente en los bronquios y la laringe; las congestiones activas de estos mismos órganos y las hemotisis, también se han observado con frecuencia. Los reumatismos musculares, los articulares sub-agudos y las neuralgias á *frigore*, se han presentado en número mayor. Las fiebres eruptivas, y particularmente el sarampion, han continuado mostrándose más benignos, y la coqueluche y gripe han disminuido de un modo notable. Los cólicos intestinales, las enteritis catarrales y las entero-colitis se han presentado con mayor frecuencia que en las semanas anteriores. La mortalidad es menor que en los anteriores meses.

### CRÓNICA

Más representantes. — El Ministerio de la Guerra ha nombrado, para que asistan á la Exposición Sanitaria de Berlín, al médico mayor D. Alejandro de Torres y al segundo D. Julio del Castillo.

Por su parte, el Ayuntamiento de esta corte ha acordado

también que vayan al Congreso de Sevilla dos facultativos de la Beneficencia municipal, que es de suponer que estén ya nombrados, si es que no lo estaban ya — que de todo se dan casos — ántes de tomarse ese acuerdo.

Cátedras vacantes. — Por el Ministerio de Fomento se han publicado ya los decretos sacando á oposición en esta corte las siguientes cátedras de la Facultad de Medicina de la Universidad de la Habana: *Ejercicios prácticos de Osteología y Disecccion*, *Higiene privada y pública*, *Terapéutica*, *Materia médica y Arte de recetar* é *Historia de las Ciencias médicas*, dotadas con el sueldo anual de 900 pesos y sobresueldo de 600, las cuales han de proveerse por oposición, con arreglo á lo dispuesto en el art. 11 del real decreto de 18 de Junio de 1880. Los ejercicios se verificarán en esta corte, en la forma prevenida en el reglamento de 2 de Abril de 1875, y los aspirantes presentarán sus solicitudes en la Dirección general de Instrucción Pública en el improrrogable término de seis meses, á contar desde el 23 de Marzo. Bueno es que tengan en cuenta nuestros lectores que posteriormente, por razones que desconocemos, se ha eliminado de estas oposiciones la cátedra de *Higiene privada y pública* y dispuesto que se saque á oposición en la Habana.

Más datos para la historia. — Dos noticias que corramos de un periódico de la noche:

«Una correspondencia de Puerto-Príncipe (Haití) dice que el número de víctimas causadas por la epidemia variolosa que reina allí pasa de 4.400.»

— «Se ha concedido ingreso en la Orden civil de Beneficencia, con cruz de segunda clase, al médico D. Federico Muñoz Labarta, por distinguidos servicios prestados en Alcaudete de la Jara durante la epidemia variolosa de 1874.»

Epidemia de sarampion. — La epidemia de sarampion que de algunos meses á esta parte se ceba en los habitantes de Barcelona, y que ha producido muchas víctimas, conserva visiblemente su malignidad, pues de los últimos partes de la Alcaldía de aquella capital resulta que desde el 26 de Febrero al 11 de Marzo fallecieron, á causa de esa dolencia, 105 individuos. En vista de esto, la Junta de Sanidad de aquella capital acordó que debían cerrarse inmediatamente las escuelas de párvulos, no admitir en las de instrucción primaria á ningún niño que, habiendo tenido el sarampion, no acreditase, mediante certificación facultativa, que habían transcurrido 15 días lo ménos desde que terminó el período de descamación, y dar á luz una *Instrucción popular* en la que se advierta á las familias cuáles son los síntomas que caracterizan al sarampion en su período prodromico, á fin de que procuren evitar el contacto de los niños con otros de su edad, así como la necesidad de someter á una alta temperatura las ropas que hayan servido al enfermo.

Atención que agradecemos. — Hemos tenido el gusto de recibir dos ejemplares del discurso con que el director de nuestro apreciable colega *La Enciclopedia Médico-Farmacéutica*, Dr. D. Estanislao Andreu Serra, inauguró en el presente año las tareas de la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona, y cuyo lema es: *Tendencias, unidad y porvenir de la Medicina y de la Terapéutica*, y el que el Sr. D. Carmelo Aranda Martínez leyó en el ejercicio del grado de doctor, el cual versa sobre el *choque traumático*. También hemos recibido el opúsculo que, acerca de *El Gelsémino*, acaba de sacar á luz el Sr. Larra, director de *El Diario Médico*, y del cual prometemos ocuparnos más adelante. Por de pronto, damos las más cumplidas gracias á dichos señores por su obsequio.

Complot contra los médicos de Berlín. — En un periódico alemán leemos la siguiente extraña narración, firmada por el Dr. Fischer:

La policía de Berlín ha descubierto un complot tramado contra los médicos de la ciudad, que excede á todo cuanto se conoce de este género. Tratábase de alquilar en diversos barrios de la ciudad habitaciones amuebladas y llevar á ellas á los médicos, pretextando una enfermedad, y, una vez conseguido esto, obligarles — por medio de un ingenioso instrumento que los pondría en la imposibilidad de llamar á nadie en su auxilio — á soltar los cuartos ó á firmar pagarés, preparados de antemano, después de lo cual se les arrojaría al agua, y punto concluido. La primera víctima destinada al sacrificio era el Dr. Lehrs, y la segunda el Dr. Langerhans, diputado. Los cómplices del asesino,



horrorizados por la perversidad del crimen, fueron quienes lo declararon todo á la policía, que preparó á aquél un lazo en que no podía menos de caer. Véase cómo.

Se trasladaron á la casa indicada por los cómplices unos cuantos agentes, y se aseguraron de que, en efecto, había alquilado cierto sujeto, á quien la dueña no conocía, un cuarto amueblado, al que sólo había llevado un cofre de grandes dimensiones. Lo abrieron con precaucion y encontraron el instrumento á que ántes nos referíamos. Un agente de policía convino en convertirse por el momento en Dr. Lehrs, y los cómplices del asesino en desempeñar á conciencia su papel, hasta que se les hiciera una señal. Una tarde, á eso de las siete, llama Wilke, que tal es el nombre del autor de este complot, al Dr. Lehrs, pretextando una grave enfermedad; mas, cuando éste se hallaba enterándose del estado de su salud, se le arrojó al cuello, en tanto que lo ataban por detras los cómplices. Resultado final: que se prendió á Wilke, quien declaró que hacía dos años estaba madurando sus proyectos, con objeto de procurarse dinero de esa manera.

¡Pobres médicos!

**¡Atencion!** — El Sr. Rabuteau ha presentado á la Sociedad de Biología de París una nueva sal, á la que da el sencillo nombre, facilísimo de retener y de conservar en la memoria, de iodo de *metiltriethylstibonio*, ó, para que lo entiendan Vds. mejor, *methyltriethylstibonium*. ¡Total, 23 letras nada menos!... En fin, ello es que esta sal, de tan bonito nombre, es blanca, de sabor amargo (no nos extraña), y muy soluble en el agua y en el alcohol, que tiene las mismas reacciones químicas que los ioduros, y — ¡cosa notable! — que su accion fisiológica es la misma que la de curare.

**Necrologia.** — Ha fallecido en Italia un médico más célebre por sus estudios políticos que por sus estudios científicos, el Sr. Lanza, ministro y presidente del Consejo que había sido en Italia. Bajo su presidencia se elaboró y votó la famosa *ley de las garantías*, que no fué reconocida por la Curia romana. El Sr. Lanza era piamontes, y le costó grandísimo trabajo el ir á vivir á Roma.

**El divorcio.** — La Comision del Divorcio nombrada por el Parlamento frances ha celebrado dos sesiones, en las que ha oído á los eminentes médicos Sres. Legrand du Saulle, Charcot y Magnan.

Los dos últimos señores han emitido la opinion de que no es posible determinar en ningun caso de un modo absoluto la incurabilidad de la locura, y que sólo puede establecerse ésta en el caso de parálisis general.

En este caso muere el enfermo, en un período que no excede de cinco años. Se podrá, pues, esperar á que espire este plazo, que resuelve la situacion del enfermo.

La Comision ha rechazado la enmienda del Sr. Guillot para colocar la locura entre las causas de divorcio.

**El secreto de la tia Sotera.** — Segun dice un periódico, ha llegado á su noticia que en un pueblo de la provincia de Cuenca ejerce nuestra profesion, dedicándose al tratamiento de las enfermedades sifilíticas, una nueva doctora en Medicina, que se llama Sotera, como pudiera llamarse Madame La Chapelle, y que posee contra esta enfermedad un específico cuya secreta confeccion le recetó un licenciado... del presidio de Ceuta. Cuentan las crónicas locales que dicha doctora goza de gran fama y celebridad, hasta el punto que *algunos médicos la recomiendan sus enfermos*; añaden que los dos facultativos que ejercen en la localidad, uno de ellos delegado de Medicina del distrito, han llegado á ofrecerle 1.000 duros por la revelacion del secreto, y que, no habiendo conseguido su intento, se han asociado á ella, recomendando el específico en un prospecto que suscriben ambos licenciados, y en el que se anuncia á los enfermos que hagan uso de esta medicacion que no se les exigirá ninguna clase de honorarios hasta despues de haber obtenido la más completa curacion.

*Esto, Ines, ello se alaba....*

**Nuevo periódico.** — Dias pasados adelantamos á nuestros lectores la noticia de que en breve apareceria en el estado de la prensa un nuevo periódico, los *Anales de Cirujía*, bajo la direccion de profesores tan distinguidos como los Sres. Gomez Pamo, Miguel y Viguri y Ustáriz, bien cono-

cidos de las clases médicas. Hoy podemos anunciar que, aunque tarde, hemos recibido ya el primer número, correspondiente al mes de Febrero, el cual contiene los trabajos que se expresan en el siguiente sumario:

Nuestro programa. — Las escoliosis y el mal de Pott, tratados por el método de Sayre, por Ustáriz. — Una operacion de osteoclastia, por Pulido. — Quiste del ovario izquierdo en una jóven que carece de vagina y probablemente de matriz, por Gomez Pamo. — Revista de Cirujía, por Miguel y Viguri. — De la rabia y de las heridas ponzoñosas, por Alcaide de la Peña. — Necrología. — Miscelánea.

Inútil es repetirnos que nuestros deseos son que goce de una larga existencia el naciente colega, por cuya prosperidad hacemos votos.

**Manantial inagotable.** — Dícenos un apreciable colega que una enferma, cuya historia patológica quizá publicará, ha sufrido en el término de cinco años la operacion de la paracentesis 200 (!) veces, habiéndole extraído más de 20.000 (!!) cuartillos de agua. Dicha enferma está para resistir otras tantas (¡aprieta!), habiendo mejorado su estado general.

**Concurso valioso.** — El Excmo. Sr. Director general de Sanidad Militar ha dirigido un atento oficio al Colegio de Farmacéuticos de Madrid, en el que manifiesta que ha dado las órdenes oportunas al Laboratorio Central de Medicamentos para que prepare lo conveniente á fin de que el digno Cuerpo referido, en particular su Seccion de Farmacia, tome parte en la Exposicion Farmacéutica que deberá verificarse en el mes de Noviembre próximo.

Segun nuestras noticias, los farmacéuticos encargados del Laboratorio Central propónense enviar á la Exposicion productos, medicamentos, aparatos, instrumentos, botiquines de campaña, etc., para mostrar el celo y la laboriosidad de los profesores que prestan sus servicios al Ejército, y para secundar, en la medida de sus fuerzas, la noble y honrosa empresa del Colegio de Farmacéuticos.

**Repaso de Histología.** — A peticion de varios interesados, residentes fuera de Madrid, el repaso preparatorio para los exámenes de Junio, en vez de comenzar el 1.º de Abril, segun lo anunciado, no dará principio hasta 1.º de Mayo, aun cuando para explicar debidamente todo el programa de la asignatura (*que seguramente quedará terminado en 1.º de Junio*), sea necesario emplear en cada conferencia doble tiempo que el acostumbrado ordinariamente. La experiencia de años anteriores permite asegurar quedarán satisfactoriamente cumplidas dichas promesas.

La matrícula se hallará abierta, desde el 20 de Abril, en la porteria de la Facultad de Medicina, y en la del local del repaso, Atocha, 133.

**Defuncion.** — El juéves último, 30 del pasado, falleció en esta corte el Dr. D. Manuel Ruiz de Salazar, médico-director de los baños de Panticosa, presidente de la Sociedad Hidrológica Española, académico de la de Medicina, etc., etc. Acompañamos á su apreciable familia en su justo dolor.

**Un caso de trasposicion acústica.** — En nuestro apreciable colega *El Jurado Médico-Farmacéutico* refiere el Sr. D. Dio A. Valdivieso, entre otros casos curiosos, el de una señorita «sordo-muda de nacimiento, que, entre otras sorprendentes cualidades y atractivos que en parte compensan su fatal desgracia de nacimiento, tiene la muy especial de aperebirse de algunos ruidos ántes que su familia; entre otros, el producido por el movimiento trepidante de los trenes: vive en una de las más principales Estaciones de España, porque su señor padre desempeña un alto empleo en ella, y ántes que ninguna de las personas que la acompañan se aperebe de la llegada ó salida de los trenes, y aunque sea en horas en que duerma: interrogada, contestó que se aperebía por el estómago.

«El hecho de sentir ó impresionarse de los ruidos es ciertísimo, porque la comprobacion se ha hecho práctica; es más: toca al piano piezas de baile, baila y acompaña tan bien ó mejor que muchas otras que tienen sus cinco sentidos íntegros; pero lo que más sorprende son los discretos juicios musicales que forma de las personas que tocan y cantan; en fin, de tal suerte, que, aunque no tuviera comprobada su absoluta sordo-mudez, habría que afirmar la existencia de un oído en su estómago.»





**TENIA Ó SOLITARIA**  
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando  
**LAS CAPSULAS TENIFUGAS**  
DE MORENO MIQUEL.  
Arenal, 2, Madrid, y principales  
farmacias.  
60 rs. frasco, y por 65, se remite  
certificado á provincias.

FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13. — MADRID.

### PREPARADOS DE PEPTONA.

Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo.

**PEPTONA DE CARNE**  
*carne de vaca digerida artificialmente.*

**PEPTONA DE LECHE**  
*leche de vaca digerida artificialmente.*

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación, úlceras gástricas, catarros intestinales, de los niños con especialidad, debilidad general, tisis, consunción, clorosis, anemia, y siempre que la nutrición se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona. — Vino de Peptona y Hierro. — Chocolate de Peptona. — Peptona de Carne concentrada.

Preparación exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España.

## BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,

DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

**HIDROTERAPIA.**

Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anemias, neuralgias, linfatismo, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.

Baños higiénicos ó simples con el agua del Lozoya.



**ATMIATRIA.**

Baños de vapor (medicamentosos, y rusos, recomendados particularmente para la curación de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofulosas, sífilíticas y herpéticas, etc.

Pulverizaciones.  
Baños minero-medicinales artificiales.

4, HILERAS, 4,  
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.  
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

Contra las laringitis y bronquitis crónicas, los catarros de la vejiga y toda clase de **TOS** brea de Pino y Vio, de Murcia

Pastas 4, 8; 5 y 10 rs. caja. Jarabes 6, 12; 18 y 20 rs. bote.

JARABE DE BREA Y CODEINA.

PASTA DE BREA.

POCION RECONSTITUYENTE  
DE  
**ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO**  
PREPARADA POR EL  
**DOCTOR FONT Y MARTÍ**

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

### LICOR BREA MUNERA

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos respiratorios, herpes, escrófulas y demas enfermedades de la piel, orina, reumatismo, debilidad general. Primer regenerador de la sangre.

**Nota.** El 48 de Abril de 1878, hallándose en Barcelona M. Guyot, de París, le invitamos por la prensa periódica á someter su licor con el nuestro ante las Academias de Barcelona y París, y no aceptó. — Precio, **2 pesetas frasco.**

Venta en las farmacias y droguerías.  
Autor: Escudillers, 23, Barcelona.

**MÚNERA HERMANOS**

### LA MEDICACION FOSFORICA DEL DOCTOR POQUET

JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO

Aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, por el Ilustre Colegio de Farmacéuticos y por la Academia Médico-Farmacéutica

Este nuevo jarabe, exactamente dosado, es considerado por muchos médicos como el medicamento más racional para combatir la tuberculosis, raquitismo, linfatismo, escrofulismo debilidad y varias afecciones del pecho. Sustituye al aceite de bacalao y, según dictamen de la ACADEMIA MEDICO-FARMACEUTICA y de varios facultativos, reemplaza con ventaja á las soluciones de bifosfato y clorhidro-fosfato de cal, por lo defectuoso de tolerarlas los niños y personas débiles. Su uso nunca causa á los enfermos, cualidad sumamente ventajosa tratándose de un medicamento que, generalmente, debe tomarse por mucho tiempo. Cada cucharada de este jarabe contiene un gramo de fosfato de cal gelatinoso en estado NACIENTE.

Jarabe de ácido fénico y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de arseniato de sosa y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de brea y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de bálsamo de Tolú y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de cortezas de naranjas amargas y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de digital purpurea y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de morfina y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de proto-ioduro de hierro y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de quina y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de quina ferruginosa y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de savia de pino y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de sub-nitrato de bismuto y fosfato de cal gelatinoso.

Véndese en Madrid, Moreno Miquel, Arenal, 2; Valencia, Dr. Aliño y Andres; Tarragona, Fontova; Lérida, Solá; Murcia, Martinez; Reus, Llovera, etc., etc. Al por mayor, Dr. Poquet, Barcelona, y Cambio Mutuo Español, Madrid.

### CRUPINA DE DIOS

Evita el desarrollo del *garrotillo* y es de efectos tan instantáneos, que á la primera cucharada que toman los niños cesa la sofocación, y con algunas más la ronquera y la tos hueca y sorda con que empieza tal mortal padecimiento. Frasco, 14 reales. — De venta en Madrid, botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, y en Peñaranda de Bracamonte, farmacia del autor, Isidoro de Dios.



# VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

## INSTITUTO MANICÓMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

### GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 61, esquina a la de Aray, farmacia del Dr. Martí, médico-cirujano.

La posición topográfica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe halagüeño; descuellan majestuosos dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Montserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo género de fantasía, así en bosques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuentran la salud los enfermos, y sosegada y placida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y dirección médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envían a él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de sí honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester procedimientos y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demás tratamientos que conviene emplear y están en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y verídicas que nos ha proporcionado la detenida inspección que de ellos hemos hecho.

En el Establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La sección de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañándoles en todas las excursiones y paseos por el campo.

#### PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vicepresidente, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellán, un farmacéutico, practicantes, administrador, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

Para cuidar a las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

#### PRECIO DE LAS PENSIONES

De distinguidos. . . . .	400 duros al mes.
1. <sup>a</sup> clase. . . . .	36 — —
2. <sup>a</sup> — . . . . .	25 — —
3. <sup>a</sup> — . . . . .	18 — —
4. <sup>a</sup> — precios convencionales.	

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pensión.

A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslación de los enfermos.

## INFALIBLES ESPECIFICOS

**Reconstituyentes y anti-humorales.** — Extenuados, flacos, escrofulosos, usad para fortaleceros, niños y adultos, y para transformar vuestra pobre sangre, para desencanijaros, *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*; frasco, 16 reales: y, cuando necesiteis hierro, usad del *iodo ferruginoso*; frasco, 20 reales: de exclusiva invención de Fernandez Izquierdo, Madrid, Ponteños, 6, botica. No tiene rival este infalible específico del más grato sabor.

**Tonicina digestiva.** — Segurísimo agente para abrir el apetito y digerir lo más indigesto, y nutrir al encanijado, caquéctico, convaleciente y debilitado, dando fuerzas y extinguiendo la miseria fisiológica, cualquiera que sea la causa. Cura la perturbación digestiva y la diarrea, las acedias, dispepsias, gastralgias, y todas las afecciones molestas del estómago; los vómitos de los niños y adultos, y los de las embarazadas, y los vómitos matutinos ó flemáticos, y la tos flemática de las madrugadas. Cura el histerismo, mareos, ruidos y dolores de la cabeza, perturbación de las reglas, y evita las congestiones; regulariza la circulación a los gruesos, y transforma a los flacos en gordos. Caja, 5 pesetas, y se remite por Correo por 22 reales. Madrid, Ponteños, 6, botica.

**Calenturas intermitentes.** — *Cuartanas, tercianas y cotidianas*, toda clase de *fiebres palúdicas*, se curan infaliblemente con las *pildoras febrífugo-infalibles* de Fernandez. Caja de 40 pildoras para las *benignas*, 12 reales, y de 84 para las *rebeldes*, 24 reales, y por 2 reales más se remiten por el Correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores por mayor. Pablo Fernandez, Madrid, Ponteños, 6, y Justo Fernandez, Calzada de Oropesa (Toledo).

**Tos ferina.** — Si son chicos de pocos meses; se curan con el *Jarabe concentrado* de brea, de Izquierdo; frasco, 8 reales: si los que padecen la coqueluche, las toses nerviosas, son de un año en adelante, como mano de santo se curan con el *JULEPE ANTI-FERINO*, frasco 14 reales, sin mudar de aires y sin más medicinas; pero sólo se responde del de Balaguer ó Izquierdo, Madrid, Ponteños, 6.

Estos específicos se venden en las principales boticas de España; pero asegurarse que sean de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Ponteños, 6, botica.

## VACANTES

Se necesita un médico-cirujano en Pinto, provincia de Madrid, estación del ferro-carril de Alicante, 500 vecinos, para atender al servicio de la población, en unión del médico titular. Dotación 4.000 pesetas anuales, con libertad de celebrar iguales con los vecinos no pobres.

Para más pormenores, dirigirse hasta el 10 de Abril al señor alcalde ó al secretario del Ayuntamiento de dicha villa.

— Vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con la cantidad de 750 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres, se convocan aspirantes a la misma por término de 30 días desde la inserción del presente en el *Boletín oficial* de la provincia.

Ballester (Albacete) 24 de Marzo de 1882.

— Vacante la plaza de médico-cirujano titular de la misma, dotada con el sueldo anual de 650 pesetas, se hace público por medio de este anuncio en el *Boletín oficial* para que los aspirantes puedan presentar sus solicitudes en la Secretaría de este Ayuntamiento en el término de 30 días, a contar desde esta fecha.

Ragol (Almería) 24 de Marzo de 1882.

— Por renuncia del que la desempeñaba, se encuentra vacante en esta villa la plaza de médico-cirujano titular, dotada con el haber anual de 4.250 pesetas para la asistencia de unas 200 familias pobres.

Lo que se hace público para que los aspirantes dirijan sus solicitudes a esta Alcaldía dentro del término de 30 días, a contar desde la fecha en que se publique este edicto en el *Boletín oficial* de la provincia.

Agost (Alicante) 29 de Marzo de 1882.

— La de médico-cirujano de Ontoria (Segovia); dotación, por siete familias pobres, 75 pesetas. Las solicitudes hasta el 14 de Abril.

— La de médico-cirujano de Abondon (Granada); dotación 980 pesetas. Las solicitudes hasta el 10 de Abril.



—Vacante la plaza de médico-cirujano de esta villa, para la asistencia de las familias pobres de la misma y transeuntes que pueda haber, con la dotación de 50 pesetas anuales, el profesor que sea agraciado podrá contratar con los vecinos pudientes, que ascienden á 400.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al alcalde en el término de 20 días desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial*.

Vallarta (Burgos) 28 de Marzo de 1882.

Vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 995 pesetas, por la asistencia á unas 400 familias pobres, pueden los aspirantes á dicha plaza dirigir sus solicitudes, debidamente documentadas, á la Secretaría de este Ayuntamiento dentro del plazo de 20 días, á contar desde el que tenga lugar la inserción del presente anuncio en el *Boletín oficial*.

Pozo-Hondo 29 de Marzo de 1882.

—Vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa para la asistencia gratuita de 200 familias pobres, por fallecimiento del que la desempeñaba, dotada con 4.000 pesetas anuales, quedando en libertad el facultativo para celebrar contratos con los demás vecinos para prestarles la asistencia correspondiente á su profesión.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes, debidamente documentadas, en la Secretaría de esta Corporación en el término de 30 días, contados desde el en que aparezca el presente anuncio inserto en el *Boletín oficial* de la provincia.

Feria (Badajoz) 24 de Marzo de 1882.

—Declarada vacante una de las plazas de médico-cirujano titular de esta villa por dimisión del que la servía, doctor D. Luciano Clemente Guerra, se anuncia su provisión en propiedad. Su dotación consiste en 4.000 pesetas, y otras 500 pesetas satisfechas de los fondos de Beneficencia, por la asistencia á los pobres enfermos acogidos en el Hospital General.

Se admiten solicitudes, á que acompañarán los interesados la oportuna hoja de servicios, por término de 30 días después de publicado este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia; pasado el cual se procederá al nombramiento, con arreglo á las condiciones que se hallan de manifiesto en la Secretaría de este ilustre Ayuntamiento.

Medina del Campo 25 de Marzo de 1882.

—Por renuncia del que la obtenía se halla vacante en este distrito municipal la plaza de médico-cirujano titular, dotada con el sueldo anual de 1.500 pesetas, la cual ha de proveerse en forma en el término de 30 días, contados desde la inserción del presente en el *Boletín oficial* de la provincia.

Los aspirantes pueden presentar en esta Alcaldía sus solicitudes, acompañadas de los méritos y servicios á que sean acreedores, para en vista de unos y otros el Ayuntamiento resuelva en su día.

Bullas 49 de Marzo de 1882.

—Vacante la plaza de Beneficencia de este Ayuntamiento, con la dotación anual de 20.000 pesetas, para la asistencia facultativa de seis familias pobres, se anuncia por medio del *Boletín oficial* de esta provincia, para que los que opten á ella lo verifiquen en el término de 30 días, pudiendo el que la obtenga, que ha de ser licenciado en Medicina y Cirujía, celebrar contratos con los demás vecinos de esta localidad, y con la obligación de fijar su residencia en el pueblo.

Castrofuerte (Leon) 24 de Marzo de 1882.

—Vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con la cantidad de 750 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, de fondos municipales, por la asistencia de las familias pobres, se convocan aspirantes á la misma por término de 30 días, contados desde la inserción del presente anuncio en la *Gaceta de Madrid* de la provincia, dentro del cual presentarán sus solicitudes.

Villamalea (Albacete) 25 de Marzo de 1882.

—La de médico-cirujano de Pajares de los Oteros (Leon); dotación 625 pesetas por la asistencia á 55 familias pobres. Las solicitudes hasta el 13 de Abril.

—La de médico-cirujano de San Juan Bautista de Ibiza (Balears). Las solicitudes hasta el 14 de Abril.

—La de médico-cirujano de Valencia de Mombuey; dotación 4.000 pesetas por la asistencia á las familias pobres y por los pudientes 400 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 15 de Abril.

—La de médico-cirujano de San Antonio Abad (Balears). Las solicitudes hasta el 15 de Abril.

—La de médico-cirujano de Villarejo del Valle (Avila); dotación 750 pesetas, casa y pago de la contribución industrial por la asistencia á 40 familias pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 16 de Abril.

—La de médico-cirujano de Ragol (Almería); dotación 650 pesetas. Las solicitudes hasta el 23 de Abril.

—La de médico-cirujano de Arrabalde (Zamora); dotación 250 pesetas por 48 familias pobres. Las solicitudes hasta el 5 de Abril.

—La de médico-cirujano de Ballester (Albacete); dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 de Abril.

—La de médico-cirujano de Fuentes de Valdepero (Palencia); dotación 500 pesetas por 50 familias pobres. Los aspirantes han de contar siete años de práctica. Las solicitudes hasta el 9 de Abril.

La de médico-cirujano de Torre-Mormojon (Palencia); dotación 250 pesetas por 20 familias pobres. Las solicitudes hasta el 7 de Abril.

—Vacante la plaza de médico municipal de este segundo distrito, dotada con el sueldo anual de 4.500 pesetas, satisfechas de fondos municipales, para la asistencia médica-quirúrgica de enfermos pobres, se admitirán solicitudes hasta el 12 de Abril próximo para su provisión en propiedad en uno de los licenciados en Medicina y Cirujía que la soliciten, quedando el electo en el derecho de celebrar conciertos particulares con los vecinos pudientes.

Puebla de Guzman 22 de Marzo de 1882.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta sección del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

**HERVIEUX.** — TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS Enfermedades puerperales, precedido de un prólogo del Dr. Alonso y Rubio; versión española de D. Joaquín Torres Fabregat.

Terminada esta importante obra, se ha puesto á la venta al precio de 15 pesetas en toda España.

De venta en esta Administración.

**DICCIONARIO DE MEDICINA Y DE TERAPÉUTICA MÉDICA** y quirúrgica, comprendiendo el resumen de toda la Medicina y de toda la Cirujía, las indicaciones terapéuticas de cada enfermedad, la Medicina operatoria, los partos, la oculística, la odontecnia, la electricidad, la materia médica, las aguas minerales y un formulario especial para cada enfermedad, por el Dr. E. Bouchut, médico del Hospital de Niños, etc., y el Dr. Armand Després, cirujano del Hospital Cochin, etc. Traducido de la tercera edición francesa y aumentado por D. Pedro Espina y Martínez, médico por oposición del Hospital General de Madrid, etc., y D. Antonio Espina y Capo, médico por oposición del Hospital General de Madrid, etc. Madrid, 1881. Un tomo en 4.º mayor de 1.624 páginas á dos columnas, con 914 figuras intercaladas en el texto y tres mapas. Precio, 25 pesetas en Madrid.

Suscripción permanente. Se reparte por cuadernos mensuales, al ínfimo precio de 2,50 pesetas cada uno en Madrid y 2,75 en provincias, franco de porte.

Se ha repartido el cuaderno 1.º

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías del reino.

**ELEMENTOS DE FISIOLÓGIA HUMANA**, POR W. WUNDT, Profesor de la Universidad de Heidelberg; versión española de M. Carreras Sanchis, con un prólogo del Dr. D. Ramon Varela de la Iglesia, y 450 grabados intercalados en el texto.

*Condiciones de la publicación.* — Los *Elementos de Fisiología humana*, del Dr. W. Wundt, formarán un tomo de 700 á 800 páginas, y se publican por cuadernos de 48 páginas, al precio de una peseta en toda España.

*Puntos de suscripción.* — Madrid: en la librería de J. J. Menéndez, calle de Atocha, núm. 29, y en esta Administración.

Provincias: en las de los señores corresponsales de esta casa.

Cuaderno 12.



# BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

## COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó ménos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.<sup>o</sup> mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó ménos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó ménos costosos, y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la

BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

## OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

**Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico**, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo ménos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Está agotada.)

**Tratado de las enfermedades del corazon**, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

**Tratado práctico de las enfermedades crónicas**, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

**Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología**, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

**Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento)**, por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

**Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso**, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

**Tratado de Terapéutica aplicada**, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Quedan ejemplares de los tomos II y III.)

**Cirujía ocular**, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

**Tratado teórico y práctico del Arte de los partos**, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 26 rs. para los suscritores (su precio 48).

**Tratado de las enfermedades de la piel**, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 28 rs. para los suscritores (su precio 56).

**Las pulmonías crónicas**, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada. (Quedan ejemplares.) 4 rs.

**Compendio de las enfermedades de los niños**, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

**Terapéutica ocular**, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

**Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios**, por Walshe. — Un abultado tomo. (Quedan ejemplares.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

**Advertencia.** Los suscritores de EL SIGLO MÉDICO pueden obtener á los precios referidos ejemplares de las obras que no se han agotado.

## OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

### EN EL AÑO ACTUAL

**Delfau.** — *Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.* — Un grueso tomo con mas de 130 grabados. (Está en prensa.)

**Lebert.** — *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.* Con grabados.

**A. Guérin.** — *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los órganos genitales de la mujer.*

**Paget.** — *Lecciones de Clínica quirúrgica.*

**Bartels.** — *Las enfermedades de los riñones.*

Madrid: 1882. — Enrique Teodoro, impresor, Atocha, 80.